

TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR



84

1. Trimestre 2001

**FRONTERAS
Y HORIZONTES**
(Asamblea Moceop 2000)

revista del
MOCEOP
coordinador

josé luis alfaro cuadrado
arc.s.gabriel, 9,1º.b
02002 albacete

equipo de redacción:

andrés garcía
ramón alario - jesús chinarro
amparo gonzález
jesús marqués - deme orte
faustino pérez - domingo pérez
maría josé jiménez
pedro luis jiménez
pedro sánchez - josé mª marín
j.ignacio spuche
fernando bermúdez
césar rollan - cristina plaza
paco berrocal

dirección postal

moceop
apartado 467
albacete españa

correo electrónico

moceop@arrakis.es
moceop@mail.ono.es

ayudas económicas

cc: 3035.0490.23.0210003468
caja rural de aguasnuevas
albacete

página en internet

www.moceop.com

imprime
gráficas cano
ctra valencia, 10
02006 albacete

SUMARIO

MOCEOP

Crónica de la Asamblea celebrada en Madrid en diciembre de 2000.....5

AMÉRICA LATINA

Sobre el terremoto de El Salvador.
Desde Brasil y Colombia recibimos comunicados de sacerdotes casados.....10

UN GRANO DE SAL

Comunicados que se hicieron en la mesa redonda: vivencias y experiencias....21

INTERNACIONAL

Noticias y opinión37

SOMOS IGLESIA

Escrito a los Obispos de cristianos alemanes.... 42

TESTIMONIO

El obispo de Partenia responde a Julio P.Pinillos sobre su experiencia celebrativa... 44

IGLESIA ABIERTA

¿Es posible el disenter dentro de la Iglesia? ¿Rompe la comunión?... 46

ENTRELINEAS

Los curas holandeses hablan de sus relaciones clandestinas....48

SACRAMENTOS DE LA VIDA

Una sentencia condena al Obispado por lesionar los derechos humanos... .. 50

EDITORIAL

Las dos palabras que condensan el lema de este Encuentro encierran un curioso contenido semántico y una profunda carga vital.

Frontera. *Confín de un Estado. Tablero fortificado con barrotes, que sirve para sostener los tapias que forman el molde de la tapia cuando se llega a las esquinas o vanos. Cada una de las fajas que se ponen en el serón por la parte de abajo para su mayor firmeza.*

Horizonte. *Línea que limita la superficie terrestre a que alcanza la vista del observador y en la cual parece que se junta el cielo con la tierra. Conjunto de posibilidades o perspectivas que se ofrecen en un asunto o materia.*

La primera nos está remitiendo a experiencias tan impactantes como límites, normas, control, aduana, poder, policía, pasaporte, fuerza, contrabando, situación legal o ilegal, pateras, lo nuestro-lo extranjero... Mientras la segunda nos sugiere el futuro, los sueños, los límites que nos huyen cuando nos aproximamos, lo que está siempre más allá, lo que no se acaba a pesar de los límites...

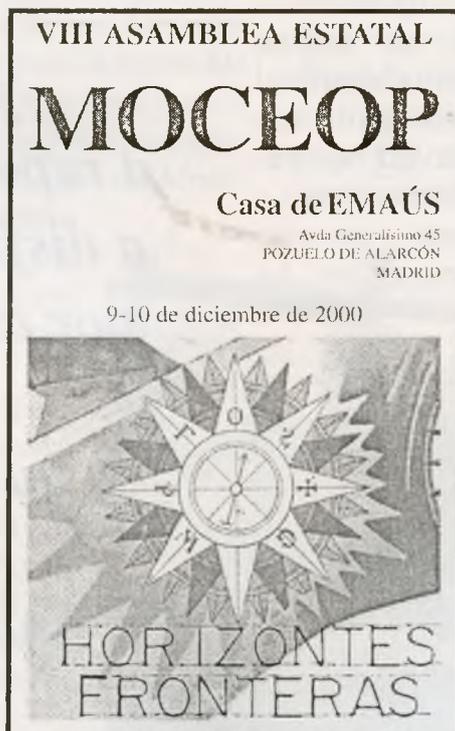
Al intentar, hace unos meses, marcar la dinámica de este Encuentro, *una vivencia*

más o menos común se manifestó en quienes estábamos reunidos : la sensación profunda de ser mirados como personas que se han marchado, que han abandonado sus compromisos; la acusación de que hemos traicionado algo importante; la decisión de vivir en situaciones al límite, al borde de la legalidad...

Parece claro que nos encontramos vitalmente *en zonas y situaciones fronterizas*, tanto con referencia a las fronteras que se nos marcan desde el exterior (leyes eclesiásticas, reglamentos, prescripciones canónicas...) como a aquellas -tal vez mucho más decisivas- que han ido dejando como un peso pesado en nuestras personas tantos años de educación e ideología dominante (miedos, costumbres,

prejuicios, tabúes, comportamientos estereotipados...) Hemos dado pasos y hemos adoptado decisiones que nos colocan con excesiva frecuencia en situaciones "irregulares", como suele decirse. No vamos a negarlo.

Es más, hemos interiorizado estas decisiones por *vivir en la frontera* como auténticos imperativos éticos, como pequeñas o grandes objeciones de conciencia, como apuestas por los valores del Evangelio frente a los convencionalismos de la institución eclesiástica.





fraternidades desde la igualdad y la corresponsabilidad y no como la yuxtaposición de dos iglesias, una docente y otra discente, los que saben frente a los ignorantes...

Desde nuestra opción fundamental - **no hemos sido reducidos ; hemos retornado, estamos retornando al estado laical originario-**

Es decir, estamos satisfechos y orgullosos de ello.

Y qué duda cabe que nuestra aproximación vital a la frontera nos ha abierto a otras perspectivas, *nos ha ofertado nuevos horizontes*. Una experiencia de Dios como algo no poseído por ninguna religión ni persona, sino en búsqueda misteriosa a través del desierto de la vida ; una iglesia como comunidad de buscadores de sentido trascendente y no como una gran multinacional de lo religioso, que todo lo tiene claro y que nunca se equivoca ; la bipolaridad hombre-mujer vivida como enriquecimiento mutuo a través de la entrega y el respeto y no como lastre o tentación ante la entrega a Dios ; las comunidades de creyentes como auténticas

*os invito a todos
y a todas,
me invito a mí mismo,
a compartir
y a reflexionar,
a repensar y a rezar,
a disfrutar y a gozar
por tantas fronteras
que caen
y que nos permiten
adivinar
nuevos horizontes*



crónica de un encuentro

Ramón Alario

Queridos amigos y amigas. El reposo y la perspectiva que permite el tiempo transcurrido no rebajan para nada el interés y la euforia de las horas que pasamos en *Pozuelo*. Quienes allí nos encontramos, coincidimos en que compartimos un encuentro en profundidad y en armonía, en carga experiencial y en reflexión de fe.

Yo había prometido realizar un *pequeño resumen*. Diversas urgencias lo han retrasado. Aprovecho ahora para enviároslo, al tiempo que notifico ya la convocatoria de la *próxima reunión de trabajo*. Tema : organizar los próximos números de *Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar*. Lugar : Albacete. Día 10 de febrero... Ni que decir tiene que se trata de un encuentro abierto, en el que nos agrada coincidir con muchos de vosotros.

El resumen se refiere al trabajo que nos ocupó la mañana del domingo, antes de la celebración eucarística, bajo el tema **Moceop hoy**. Paso a hacer una reseña casi taquigráfica de lo que allí fue aflorando, que nos pueda servir como pistas de trabajo para los próximos meses.

a.- Cada vez va quedando más claro que nuestro *movimiento no quiere quedar encerrado* en una reivindicación de tipo clerical, que desea ser algo abierto y dinámico.

Es evidente que partimos de *una vivencia de arranque que es común* : el fenómeno surgido en torno al problema de los curas casados. Pero la realidad ha hecho que *nuestras perspectivas y nuestros horizontes hayan roto y superado estos cimientos*. Estamos abiertos a quienes desde la vivencia de la fe en Jesús de Nazaret se sienten excluidos y marginados por las instituciones, preferentemente religiosas (parejas de hecho, separados, gays...)

Por otro lado, no podemos pretender ser un movimiento que abarque todas esas exclusio-



nes. No podemos ser todo. Pero sí conectar y estar abiertos a esas realidades - que se han de organizar o ya lo están, a su vez- con las que tantos puntos tenemos en común, especialmente la marginación. Nosotros tenemos nuestra especificidad : *el replanteamiento de unos ministerios desclericalizados y no monopolizados por un clero, célibe y masculino.*



Lo que sí podemos ofertar a tantos y tantos grupos es **ser un movimiento de esperanza y de libertad** : un movimiento de creyentes que intentan no cerrarse a la libertad de los hijos de Dios y, consecuentemente, desean aportar un poco de profetismo y utopía a nuestras estructuras caducas y anquilosadas.

Creo que por aquí debemos seguir avanzando y reflexionando.

b.- Queremos seguir coordinados de manera funcional ; pero mejorar y potenciar nuestra coordinación. En muchas ocasiones nuestra funcionalidad y ciertas dosis de espíritu ácrata pueden estar desperdigando una parte importante de nuestra fuerza.

De ahí que se aportaran las siguientes **sugerencias para potenciar nuestra comunicación** y entendimiento.

+ **Reuniones.** Mantener las tres que venimos celebrando.

1ª : Preparación de los números de nuestra revista (Preferentemente, en Albacete, por eso de facilitar el trabajo a nuestros estupendos y nunca bien reconocidos editores manchegos: nunca faltan a las reuniones; así les ahorramos algún desplazamiento).

La próxima, el sábado 10 de febrero, en Albacete.

2ª : Encuentro en alguna zona concreta, tra-

tando de desplazarnos cuantos podamos, para conocer otras tierras y apoyar a quienes en ellas viven y trabajan.

Vamos a intentar celebrarla este año en Valladolid, para abril o mayo.

3ª : Otra reunión más accesible a todas las zonas geográficas, **en Madrid, bien inmediatamente antes del verano o, mejor, en el primer trimestre del curso.**

+ Parece importante que a estas reuniones asistamos de todas las zonas. Como a veces es difícil que asistan los delegados, sería interesante que alguien de la zona les sustituyera. Algo así como tener previstos unos delegados-reservas. Los andaluces han practicado ya este método.

+ A estas reuniones sería muy interesante que se sumaran las llamadas parejas jóvenes ; o también llamadas "de reciente incorporación". Su dinamismo y la conveniencia de que se hagan oír más parece subrayar esta propuesta. Se lo recordaremos...

+ En las zonas donde haya entidad suficiente las comisiones que se pusieron en marcha -de nuevo aquí ponemos como ejemplo a los andaluces- han de ser otro instrumento de coordinación : teología, proyecto Floria, acogida, etc. Donde seamos pocos, las tareas de las comisiones quedan concentradas en unos pocos hombros.



+ La *Revista Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar* ha de ser otro elemento clave de coordinación. Se siguen echando en falta colaboraciones, cartas, artículos, noticias, crónicas, etc. Es de todos y debe publicar todo lo que dé cuenta de lo que hacemos y reflexionamos.

+ En la *Revista* deberían aparecer de continuo direcciones de enlaces para facilitar la conexión de personas que van teniendo noticia de nuestro movimiento.

+ Un elemento nuevo y que hemos de intensificar al máximo es el correo electrónico. Ya está puesta en marcha una amplia red de direcciones, que deberíamos ir ampliando. Cualquiera que aún no lo haya enviado, debería hacerlo para facilitar nuestra correspondencia.

c.- Tenemos que *intensificar nuestra presencia en ciertas zonas* en que os sentís más en solitario. Podría ser un reto para este año, intentar establecer más lazos entre los grupos de Castilla-León, Rioja, Álava, Asturias, Cantabria, Soria...

La ya apuntada reunión en Valladolid (primavera avanzada) podría servir como momento en que invitar y reencontrarnos con quienes andan más deperdigados o aún no están integrados. Los aludidos deberíais ir perfilando qué y cómo hacer.

d.- **Revista.** De nuevo expresamos el gusto con que se lee, el buen hacer que demuestra en cada número y lo agradecidos que estamos a quienes tantas horas e ilusión invierten en ella.

Ellos nos recordaron que *el mejor agradecimiento sería conseguir algún nuevo suscriptor* : uno, al menos, por cada delegado, como reto para este año.

Continúan trabajando un CD que contenga el material de todos los números anteriores.

Uno de los próximos números abordará el tema de las “parejas jóvenes”, después del que recoja los materiales del Encuentro de Pozuelo.

e.- Internacional. Julio nos informó sobre la situación actual de la Federación, destacando que se trata de un valor consolidado, altamente positivo, aunque se estén replanteando ciertos elementos de coordinación (Federación o Confederación de movimientos...)

Tienen planteado como reto -tras el Congreso de Atlanta- la apertura a y la conexión con otros grupos internacionales que también están luchando por la transformación evangélica de la Iglesia. Ahí debe enmarcarse el proyecto de colaborar para celebrar un *Encuentro Internacional más amplio* (2002), en que ya no sólo se encuentren los convocados por la Federación Internacional de Curas Casados.

Los convocantes podrían estar enmarcados en unas **Redes Católicas para el cambio...**

- Movimiento Internacional Somos Iglesia (IMWAC).

- Red internacional de Católicas por el Derecho a Decidir (CDD).

- Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados.

- Federación Latinoamericana de Sacerdotes Católicos Casados.

- Asamblea del Pueblo de Dios (Latinoamérica).

- Red Bíblica Latinoamericana y Caribeña...

Los temas a abordar serían : la espiritualidad hoy, cambios sociales-justicia social, cambios en la Iglesia y ecumenismo.

Hay ya en marcha un proyecto (Madrid) y unas líneas de trabajo (una coordinadora general, dos personas de servicio de comunicación y presencia de cada uno de los grupos) ; así como una reunión prevista para el día 10 de febrero en Madrid.

En nuestra Asamblea se subrayaron las siguientes condiciones- aportaciones en torno a este Encuentro Internacional:

+ Pedimos al grupo que va a ir trabajando este Encuentro que formule con nitidez los objetivos, la estructura y el desarrollo previstos.

+ Estas concreciones deberían pasar a todos los grupos implicados para que puedan ser estudiadas, corregidas o enriquecidas.

+ Cualquier decisión que se vaya adoptando debería estar respaldada por el voto positivo de los grupos convocantes.

+ Desearíamos que se tratara de un Encuentro experiencial, testimonial y festivo. Y, por supuesto, participativo, no elitista.

En definitiva, no nos gustaría que se convirtiera en algo muy bien preparado; pero que, por falta de conexión continua, al ser tantos los grupos representados, se convirtiera en un acontecimiento desgajado de la realidad de los grupos.

f.- **Medios de comunicación social.** Fue otro de los temas abordados.

Somos conscientes de haber pasado de ser

perseguidos por los grandes medios a ser absolutamente ignorados. En medio, una etapa de negativa reiterada a ser utilizados en programas sin ningún tipo de profundidad, como un elemento más cargado de cierto morbo.

Parecería hoy importante **intentar hacerlos de nuevo presentes, de manera especial en los medios locales**, mucho más cercanos y con posibilidad de evitar los sensacionalismos.

Y como aspecto a cuidar especialmente, hablamos de un grupo que podría abordar sin grandes complicaciones -vía correo electrónico- la necesidad de ofertar opiniones sobre asuntos que lo exijan de forma urgente.



Comisión de acción rápida -se la denominó- que podría estar compuesta por Juan-Susana (M), Pope-Elisa (J), Cristina-César (M) y Paloma-Ramón (GU).

g.- Parejas jóvenes o de nueva incorporación. Aquí, partimos de una constatación incuestionable :

estáis ya incorporados al movimiento, sin lugar a dudas, al menos quienes vais participando en muchas de nuestras reuniones. En concreto, fue grande vuestra presencia en el Encuentro de Pozuelo: Eduardo-Paloma (Asturias), Mónica-Pepe (Madrid), Pedro Luis-María José (Madrid), Pedro-Ydoia (Logroño), Miguel-Gema (Almería), Susana-Juan (Madrid), Cristina-César (Madrid), Pablo (Madrid)... Y otros muchos que no pudisteis venir (Paco, Ana, Bernardo, Pilar...) hicisteis llegar vuestro apoyo e interés.

Sí aparecieron sugerencias para seguir acogiendo y ayudando a otros muchos que continúan acercándose a nosotros.

- Parece importante retomar gestos que ya se han realizado : cartas a condiscípulos, charlas

AMÉRICA LATINA

TERREMOTO EN EL SALVADOR

Jon Sobrino

El 13 de enero un terremoto sacudió El Salvador. Al día siguiente recibí varias llamadas, de España sobre todo, preguntando cómo estaba la situación y qué podían hacer. No podía dar muchas respuestas concretas, pero se me ocurrieron algunas reflexiones “a propósito del terremoto”, por así decirlo. Esto es lo que pongo ahora por escrito de manera un poco más organizada y pausadamente. El lector notará también diversas emociones, obvias muchas de ellas. Quizás note también otras un poco más personales: la indignación de que siempre es “lo mismo” y sufren “los mismos”, la esperanza de que algún día no sea sí y una especie de veneración ante la vida de los pobres, antes, durante y después de las catástrofes.

En El Salvador ha vuelto a ocurrir una gran tragedia. Un fortísimo terremoto ha ocasionado muertos que por ahora se cuentan por cientos, pero que bien podrán llegar a contarse por miles.

Muchos más son los heridos y muchísimos más los damnificados. Las casas destruidas han dejado a decenas de miles sin hogar, viviendo a la intemperie, aguantando el frío de la noche, con muchísimos niños pequeños. El terremoto deja también la angustia de un futuro incierto sobre cómo y dónde van a vivir las próximas semanas, meses y años, y a ello se une el miedo -a veces todavía pánico- a que la tierra vuelva a temblar. Muchas zonas han sido evacuadas y han quedado desoladas, en otras se hacían los damnificados. Las escenas son aterradoras: dolor y llanto sin consuelo por los muertos,

familias enteras que han desaparecido, “la vecina perdió cinco hijos”, “la casa soterró a toda la familia”. Y a medida que pasan los días y van llegando noticias del interior crece la convicción de que la catástrofe ha sido realmente grande, mayor de lo que se pensaba.

Baste lo dicho para poner en palabra una gran tragedia y un gran sufrimiento. En los próximos días se conocerán mejor las cifras: muertos, heridos, desaparecidos, destrucción, pérdidas globales. Ahora, a tres días del terremoto, ofrecemos unas breves reflexiones



sobre lo que realmente ha ocurrido, lo que nos interpela y -aunque suene paradójico- lo que nos ofrece.

1. LA TRAGEDIA DE LOS POBRES.

Vivir en este país es siempre una carga muy dura de llevar. Oficialmente, la mitad de la población vive en pobreza, grave o extrema. De la otra mitad, otra buena mayoría vive con serios agobios y dificultades, todo lo cual se agrava con las catástrofes: en 1986 otro terremoto asoló al país, hace dos años fue el Mitch. Y no hay que olvidar quince años de represión, guerra, éxodo masivo, destrucción.

Vivir es, pues, una pesada carga, pero no lo es para todos por igual. Como siempre, lo es muchísimo más para las mayorías pobres. El terremoto ha destruido casas, pero muy mayoritariamente las de bajareque y adobe, donde viven los pobres porque no pueden construirlas de cemento y hierro. Los deslaves y derrumbes han soterrado personas y viviendas -esta vez también casitas de clase media baja-, pero siempre soterran a los pobres porque sólo en esas inhóspitas laderas, no en tierra llana y fértil, han encontrado lugar para sembrar. Lo mismo ocurrió durante el conflicto bélico. La inmensa mayoría de



corrimiento de tierras en El Salvador

quienes sufrieron la represión y de quienes murieron en guerra, de uno y otro bando, fueron pobres. Y así sucesivamente.

El terremoto no es, pues, sólo una tragedia, sino que es también una radiografía del país. Muy mayoritariamente mueren los pobres, quedan soterrados los pobres, tienen que salir corriendo con las cuatro cosas que les quedan los pobres, duermen a la intemperie los pobres, se angustian por el futuro los pobres, encuentran inmensos escollos para rehacer sus vidas los pobres. También otros sufren con el terremoto, indudablemente, pero, por lo general, pasado el susto, reconstruyen lo que se les ha dañado, vuelven a la normalidad y pueden seguir viviendo, algunos de ellos rodeados del lujo de siempre.

Los terremotos, como los cementerios, revelan la inicua desigualdad de una sociedad y, así, muestran su más honda verdad. Algunas tumbas son suntuosas, grandes panteones y lujosos mármoles, bien ubicadas. Otras, casi sin nombre y sin cruces, se amontonan en lugares y quedan anónimas. Son la mayoría.

Los terremotos recuerdan a los cementerios y escenifican, trágicamente, la parábola de Jesús: “Había un señor muy rico que banqueteara todos los días. Y a los pies de su mesa había un pobre, Lázaro, que esperaba que cayeran migajas de la mesa...”

2. LA INJUSTICIA QUE CONFIGURA EL PLANETA.

La tragedia tiene causas naturales, pero su desigual impacto no se debe a la naturaleza, sino a lo que los seres humanos hacemos unos con otros, unos a otros. Es la injusticia que configura el planeta de forma masiva, cruel y duradera. La tragedia es en buena parte obra de nuestras manos.

Es ilusorio que se apele a las normas de seguridad que se exigen en la construcción de viviendas, cuando los pobres no tienen

recursos para cumplirlas. Y yendo a la raíz, es insultante que no se haya logrado -ni de lejos- vivienda digna para las mayorías, cuando proliferan edificios llamativos y mejoran las autopistas, los hoteles, los aeropuertos. También en El Salvador.

Según los expertos, en este celebrado milenio que comienza, el de la globalización, dos mil millones de seres humanos no tienen vivienda en que vivir con un mínimo de dignidad y de seguridad. Y cuando Gustavo Gutiérrez quiere sacudir la complacencia de este mundo nuestro, hace esta sencilla pregunta: **“¿donde dormirán los pobres en el siglo XXI?”**. **“El capitalismo nació sin corazón”**, dice Adolfo Pérez Esquivel. Lleva más de un siglo generando champas infames y casitas que se caen, y con ello se mofa de los pobres, quienes, cada veinte años, pierden sus casas.

Pero se mofa también de los expertos. Un ejemplo. A tiempo, ecólogos y técnicos, salvadoreños y extranjeros, denunciaron el peligro que acarrearía la deforestación de la Cordillera del Bálsamo. Haciendo oídos sordos, se construyeron centenares de casas, y ocurrió lo que tenía que ocurrir: con el terremoto vino el deslave, alrededor de 270 casas quedaron soterradas bajo cuatro metros de tierra y alrededor de mil personas han muerto soterradas. Evidentemente, la tragedia que ha causado el terremoto no se debe sólo a la deforestación, pero ésta ha colaborado. Al día siguiente, el presidente Flores se hizo presente al lugar de la tragedia, en esas visitas de gobernantes que a veces pueden ser sentidas y a veces sólo para salir del paso. La gente se le acercó, lo rodeó, lo abucheó e insultó -cosa que no suele suceder normalmente- hasta el punto de que un funcionario tuvo que interponerse entre la cámara de televisión y la gente para que no quedase filmada la escena. De la respuesta de la gente puede colegirse su indignación y dolor.

Una última reflexión en esta línea. Cada quince o veinte años suele haber terremotos en el área centroamericana, pero la tragedia que originan no parece enseñar mucho, ni servir eficazmente para evitar en lo posible o minimizar la siguiente. Desde el terremoto de 1986 no se ha buscado solución a la situación general de pobreza, ni se ha avanzado eficazmente en prevenir y paliar las consecuencias de catástrofes inevitables. En los quince años entre los dos últimos terremotos el país ha invertido mucho para mejorar el armamento de la fuerza armada y la tecnología de la banca. Pero para desescombrar seguimos prácticamente con pico y pala, sobre todo en cantones aldeas perdidas.

La tragedia ha sido grande para los pobres. Hoy se habla de ella, pero pronto desaparecerá de la escena y será desplazada por otros intereses, los de siempre. Ya se empieza a hablar de si con el terremoto se activará la economía o no, como cuando se piensa en el reparto de los despojos con el



la mano de un médico agarra a una mujer

difunto todavía presente. Los dueños del país buscan paliar los daños, pero no se preocupan mucho de garantizar el futuro de la vida de los pobres, sus viviendas, sus pertenencias. Y que las cosas sean así parece natural.

Por eso, con el terremoto siguen resonando la palabra de Jahvé en el inicio de la historia: “¿qué has hecho de tu hermano?”.

3. LA SANTIDAD DE VIVIR.

Es más fácil escribir sobre la tragedia y la maldad que sobre la vida y la bondad. Pero, aunque muy brevemente, digamos que en medio de la tragedia la vida sigue pujando, atrayendo y moviendo con fuerza. El desfile de gentes, caminando o en vehículos muchas veces destartalados, con bultos en la cabeza y niños agarrados de las manos, es la expresión más fundamental de vida y del anhelo de vivir -con gran dramatismo lo hemos visto en Los Grandes Lagos. Esa vida surge de lo mejor que somos y tenemos. Gente pobre, a veces muy pobre y con muy pocos conocimientos, pone todo lo que son y tienen al servicio de la vida, y lo hacen porque con frecuencia no les queda mucho más.

Aquí en el tercer mundo, por experiencia secular, los pobres desconfían de gobiernos, autoridades y funcionarios, aunque siempre hay personas buenas y responsables. Los pobres saben que tienen derechos humanos. En ocasiones de catástrofes saben que tienen derecho a ser asistidos y ayudados. Si llega esa ayuda, es bien recibida, por supuesto, y cuando no llega, y pueden hacerlo, protestan porque no les ha llegado. Pero no esperan mucho y por ello su reacción fundamental es otra: ponen a producir sus fuerzas y su ingenio al servicio de la vida. En medio de la tragedia se impone la fuerza de la vida y, a pesar de todo, se hace presente el encanto de lo humano.

Y junto al impulso del propio vivir,

surge también la fuerza de la solidaridad. Como ha ocurrido en los últimos años, ha llegado ya, y seguirá llegando, ayuda de muchas partes, y también han llegado expertos en rescate, médicos, ingenieros...Prestan un gran servicio, dan ánimo y hay que agradecerlo muy sinceramente. Pero nos referimos ahora a la solidaridad más primaria y para ello volvamos a lo ocurrido en la Cordillera del Bálsamo.

Para desenterrar cadáveres no había a mano muchas excavadoras mecánicas y, además, hubiese sido peligroso usarlas, pues, al desescombrar, podían pedacear cadáveres. Entonces, largas hileras de hombres, pasándose baldes de tierra uno al otro, se pusieron a remover miles de metros cúbicos de tierra y llevarlos a otro lugar. Llevan así días y el cansancio es agotador. Pero siguen buscando cadáveres, y esperando el milagro de algún cuerpo que todavía esté con vida. Junto a ellos están socorristas beneméritos, llegados de otros países. Es la fuerza primigenia de la solidaridad: buscar a otros seres humanos, para hallarlos vivos o para enterrarlos -con dignidad- cuando están muertos.

Y en esa solidaridad primigenia siempre e indefectiblemente está la mujer con la más primaria de las solidaridades: cuidando de los niños entre escombros, haciendo y repartiendo lo que haya de comida en los campamentos de damnificados, animando siempre, sobre todo, con su presencia, sin claudicar, sin cansarse, como referente último de vida que no falla...

Me gusta pensar que en esa decisión primaria de vivir y dar vida aparece una como santidad primordial, que no se pregunta todavía si es virtud u obligación, si es libertad o necesidad, si es gracia o mérito. No es la santidad reconocida en las canonizaciones, pero bien la aprecia un corazón limpio. No es la santidad de las virtudes heroicas, sino la de una vida realmente heroica. No sabemos si

estos pobres que claman por vivir son santos intercesores o no, pero mueven el corazón. Pueden ser santos pecadores, si se quiere, pero cumplen insigne con la vocación primordial de la creación: son obedientes a la llamada de Dios a vivir y dar vida a otros, aun en medio de la catástrofe.

Es la santidad del sufrimiento, que tiene una lógica distinta, pero más primaria, que la santidad de la virtud. Puede sonar exagerado, pero ante estos pobres, quizás podamos repetir lo que dijo el centurión ante Jesús crucificado: “verdaderamente éstos son hijos e hijas de Dios”.

4. LA COMPASIÓN QUE NOS SALVA.

En el país, y sobre todo fuera de él, muchos se preguntan qué hacer. Unos quieren saber cómo enviar la ayuda para que ésta llegue a sus destinatarios y no a bolsillos de corruptos, para que no se repitan experiencias del pasado, cuando gobernantes y militares se han embolsado la generosidad de mucha gente de buena voluntad. Otros preguntan, quizás con escepticismo justificado por experiencias pasadas, si y para qué sirve la ayuda. Otros en fin, preguntan qué ayuda es la más eficaz y la más necesaria. No vamos a contestar, en concreto, a estas preguntas. Queremos ofrecer más bien, algunas reflexiones sobre la actitud fundamental --tal como lo pensamos desde

aquí-- que lleva a ayudar con creatividad y generosidad, con firmeza y fidelidad.

En primer lugar, es necesario dejarse afectar por la tragedia, no rehuirla ni suavizarla. No se trata de fomentar el masoquismo ni de exigir imposibilidades psicológicas. Se trata de un primer momento de honradez con lo real. Rehuir, sutil o burdamente, la tragedia es una forma de salir de la realidad de nuestro mundo. Pero hay que estar claros en que sin quedarse y afincarse en la realidad a nadie se le puede ayudar, ni a los necesitados de fuera, ni a uno mismo por dentro. Dejarse afectar, sentir dolor ante vidas truncadas o amenazadas, sentir indignación ante la injusticia que está detrás de la tragedia, sentir también vergüenza de que hemos arruinado a esta planeta y que no lo arreglamos, todo ello es importante para saber ayudar en la tragedia. Y lo que es más importante, todo ello puede llevar a sentir compasión y ponerla en práctica, que es lo que nos salva.

En segundo lugar, este dejarse afectar por la tragedia es también salvífico, porque nos instala en la verdad y nos hace superar la irrealidad en que vivimos. Por ello, bien harán instituciones como Iglesias y universidades en analizar y proclamar la verdad de estas tragedias --y ojalá lo hagan también gobiernos, multinacionales, fuerzas armadas y banca mundial, aunque aquí las esperanzas decaen o se desvanecen según los casos.

En este contexto, es especialmente importante que los medios de comunicación hagan la «opción preferencial por la verdad», comenzando por lo más exterior de ella, aunque muy importante, ofreciendo datos fidedignos de la realidad, y avanzando a lo más profundo, sus causas. El panorama que ofrecen los medios es muchas



veces desolador. Es noticia -escandalosa, por cierto- los millones que gana un futbolista, pero hay que ser consciente de que este hecho no pertenece a la realidad más real, sino a la anécdota factual, escandalosa y adormeciente en un mundo que se muere de hambre. La “noticia” se convierte en “realidad” cuando se comparan las cifras de lo que cuestan y ganan deportistas, cantantes, estrellas de cine, con lo que tiene para sobrevivir un ser humano en Africa o en Bangladesh o en la paupérrima comunidad de Guadalupe destruida por el terremoto. Y entonces se aprende mucho sobre lo que es agravio comparativo, injusticia, inhumanidad. Hacer esta comparación es algo que desafía la imaginación y produce vértigo, Pero, sobre todo, se convierte en interpelación inacallable: “¿es humano un mundo así?”.

La tragedia tiene, pues, un inmenso potencial educativo. Si analizamos y no encubrimos su verdad, nos introduce en la verdad de nuestro mundo y en nuestra propia verdad. No es fácil. Incluso en días de terremoto, en El Salvador hablamos mucho más de lo que ocurre en ciudades que en escondidos cantones y aldeas. Pero es necesario. Como decía Ellacuría, si el primer mundo quiere saber lo que es, que mire al tercer mundo. Y también nosotros podemos decir aquí: si queremos conocer la verdad de la capital miremos a aldeas y cantones.

En tercer lugar, este dejarse afectar por la tragedia puede generar solidaridad. Suele ocurrir a veces que una desgracia familiar ayuda a unir a una familia ¡*félix culpa!*, se decía antes-, y puede ser incluso lo único que la llegue a unir. O dicho de otra forma, si ni siquiera el sufrimiento la une, no hay solución. Y es que en los seres humanos siempre hay reservas y reductos de bondad, dormidos muchas veces, pero que pueden ser activados por el sufrimiento de los otros. No somos siempre y del todo egoístas. Un

terremoto en El Salvador, una hambruna en Calcuta, la epidemia del sida en Africa, bien pueden ayudar a generar conciencia de familia humana.

En los pueblos sufrientes, crucificados, algo hay que atrae y convoca, que nos puede llegar a sacar de nosotros mismos, y ahí está el origen de la solidaridad. Entonces, junto al sentimiento ético de obligación o junto a la superación del sentimiento de culpa, aparece lo más hondo y decisivo: el sentimiento de cercanía entre los seres humanos. Las solidaridades concretas vienen después, y buena falta hacen: ropa, comida, tiendas de campaña, medicinas, dinero, ayudas técnicas de todo tipo, perdón de deudas... Pero todo esto, su calidad, su firmeza, el “para siempre” de la solidaridad, surge de ver algo bueno y humanizante en ser cercanos a las víctimas de este mundo. Y entonces quizás acaece el milagro de lo humano: el llevarnos mutuamente, el dar y recibir lo mejor que tenemos. Y el milagro mayor de querernos unos a otros como miembros de una sola familia. Los cristianos lo decimos con la mayor radicalidad: querernos como hijos e hijas de Dios. Ocurre, entonces, el milagro de la mesa compartida, el gozo de ser familia humana.

5. DIOS Y LA ESPERANZA.

En El Salvador proliferan diversos tipos de religiosidad, pero en su conjunto es un país religioso, y más en estos días de catástrofe. Unos, los fanáticos, dicen que el terremoto ha sido un castigo de Dios -también en el terremoto de Guatemala, en 1976, el arzobispo de entonces dijo que la causa eran los pecados de los sacerdotes. Otros, la mayoría, se dirigen a Dios con agradecimiento: “gracias a Dios estamos vivos”, con esperanza: “primero Dios saldremos adelante”.Y con sumisión para encontrar

algún sentido en la catástrofe: “que se haga la voluntad de Dios”. Son frases cercanas a otras típicamente salvadoreñas: “primero Dios”, es decir, “sólo Dios puede ayudar, de los hombres no podemos esperar mucho”. O esta otra, menos religiosa, pero que apunta también a cómo comprenden los pobres el sentido de la vida: “a saber”. Es decir, en la realidad no hay mucha lógica que haga el futuro predecible, ciertamente no una lógica que esté en su favor.

No se oye mucho la pregunta que lleva a la teodicea clásica: “o Dios no puede o no quiere evitar las catástrofes. En cualquier caso no queda bien parado”. La pregunta, sin embargo, sigue resonando: “dónde está Dios”. También la hizo Jesús, y Pablo tuvo la audacia de responder: “en la cruz”. Estos días alguien ha respondido. “Dios está en El Cafetalón”, refugio de damnificados sin nada.

A la pregunta de dónde está Dios en el sufrimiento no hay respuesta lógica ni convincente. Sin entrar ahora en ello, digamos que también Dios está crucificado. En Europa lo han dicho muy bien Bonhoeffer y Moltmann. Entre nosotros algo, breve pero profundo, dijo Ellacuría. En definitiva, la respuesta a la pregunta por Dios sólo se decide en la vida: si del misterio último, también en tiempo de catástrofe, surge una esperanza. Es decir, si la esperanza no muere. Para ilustrarlo terminemos con la siguiente anécdota.

Con el terremoto han quedado destruidas varias iglesias, entre ellas la Iglesia de El Carmen, en Santa Tecla, donde resido. Con dolor le decía la gente al párroco “Padre, nos hemos quedado sin iglesia”. Y el párroco, Salvador Carranza, les contestó: “Nos hemos quedado sin templo, pero no sin Iglesia. La Iglesia somos nosotros y de nosotros depende mantenerla con vida”.

Hace años en tiempo del terremoto histórico de la represión y la guerra, decía Monseñor Romero: “El día en que las fuerzas del mal nos dejarán sin esta maravilla (la

radio), sepamos que nada malo nos han hecho. Al contrario, seremos entonces más ‘vivos micrófonos’ del Señor y pronunciaremos por todas partes sus palabras”.

Estas palabras son retóricas, pero son lúcidas y verdaderas. Sirven para animar a la Iglesia en una situación difícil, pero sirven también para animar a un pueblo en circunstancias como la actual.

Las palabras apuntan, desacostumbradamente, a lo fundamental. La mayor tragedia es la destrucción de lo humano de un pueblo. La mayor solidaridad es ayudar a reconstruirlo. La mayor esperanza es seguir caminando, practicando justicia y amando con ternura.

¿Ha muerto esto en El Salvador? Creemos que no, pero hay que hacerlo crecer. En este sentido, ojalá la solidaridad ayude a reconstruir casas, pero sobre todo personas, al pueblo; ayude a reparar caminos, pero sobre todo modos de caminar en la vida; ayude a construir templos, pero sobre todo pueblo de Dios. Ojalá la solidaridad dé esperanza a este pueblo. Con ella ya encontrará la gente modos de valerse por sí misma. Y esa gente devolverá con creces, en forma de luz y ánimo, lo que recibió.



vivencias de un jubileo

De mi consideración :

Tengo el agrado de enviar esta cartita a Ud. como Coordinador de la revista MOCEOP, para agradecerle a Ud. y en su persona a todos los que colaboran en la misma.

He recibido puntualmente durante el año pasado 2000, la revista y al recibir la última "TIEMPO DE HABLAR", quiero agradecerles su envío que me van haciendo hace un tiempo y en total colaboración por parte de Uds. Ha llegado en los días de Navidad y quisiera expresarles mis más sinceros deseos de una "Feliz Navidad y Año Nuevo» cargado de esperanza, como bien dicen en el Editorial.

Quisiera adjuntarles un pequeño resumen de lo que fuimos viviendo el año 2000 en las «comunidades campesinas» de estos lugares de Chupa y Arapa. Han sido celebraciones que nos han hecho vivir momentos muy bonitos. Recíbanlo como agradecimiento por la revista que generosamente me hacen llegar.

Nuevamente les reitero mis agradecimientos y deseos de que el Año Nuevo 2001, sea de mucha ESPERANZA PARA TODOS.

Atentamente:

Mi Nieves Obispo

Algo fundamental en la vida del cristiano es ir perdiendo, otros dirían muriendo, al hombre viejo para ir creciendo en nosotros el hombre Nuevo.

Esta es una tarea de toda la vida. No llegamos nunca a terminarla plenamente. Pero a lo largo de las vidas de los hombres hay momentos en los que se nos invita a hacer este cambio de manera más radical. Personalmente hay motivaciones para ello. Motivaciones fuertes: «cambio de estado», «accidentes» o «pérdida de los seres queridos» etc. Todos son cambios importantes para la persona, quizás familiares, pero el círculo siempre queda reducido.

¿Cómo pensar en algo parecido a nivel universal? Qué fuerza convocadora hay para hacerlo que atraviese continentes, naciones, razas, culturas? Nuestra respuesta es que a lo largo de la historia de la humanidad, hay un hecho trascendente para el hombre. Este hecho insólito es Cristo. Cristo marcó la historia de la humanidad con su presencia, histórica hace

2000 años.

Nos dice la carta de los Hebreos 10, 5 «Por eso al entrar en este mundo dice: Sacrificios y oblación no quisiste, pero me has formado un cuerpo. Holocaustos y sacrificios por el pecado no te agradaron. Entonces dije: «¡He aquí que vengo a hacer , oh Dios tu voluntad!».

Han pasado 2000 años desde este hecho del "Enmanuel: Dios con nosotros" Y hoy día, año 2000, es motivo para celebrarlo. Este año llamamos Jubileo, sabemos lo que esto significa y tenemos un por qué poderoso para celebrarlo, que marque nuestra historia personal y humana. Pero ¿cómo celebrar un acontecimiento tan importante que deje huella en nuestra propia vida?



HE AQUÍ NUESTRA EXPERIENCIA.

En las comunidades campesinas de los distritos de Arapa y Chupa, ya desde el año pasado nos hemos ido preparando en nuestras comunidades sobre la importancia de la celebración y la necesidad que tenemos de cambio personal y comunitario.

Analizamos en Comunidad qué cosas tendríamos que cambiar y qué cosas reforzar o crear si fuera necesario.

Días de reflexión a la luz de la Palabra de Dios nos llevaron a la concreción de cosas pequeñas, si se quiere, pero que asumíamos como Comunidad. Fijamos un día para nuestra celebración. Acordamos los bautismos, si algún hermano deseaba contraer matrimonio..., en fin, se van reflexionando las cosas para el día fijado. También vemos cómo dejar un símbolo, algo que perdure y nuestros nietos recuerden o sepan que nuestra Comunidad celebró el jubileo 2000. Acordamos levantar un monumento de piedra donde se eleve la cruz que nos recuerde que es: Cristo ayer, hoy y siempre. Jubileo 2000. La pintamos de blanco como signo de paz, de que la comunidad quiere vivir en paz como hermanos unidos e hijos de Dios. Todos colaboramos en la construcción. Todos pueden traer piedras adecuadas, todos, pequeños y grandes, mujeres y hombres, queremos que sea de todos que recuerde a todos, que estemos presentes todos.

También vamos preparando el libro de actas, un libro especial para el acto, donde pondremos los compromisos que la mayoría acordamos. Nos llevó ratos de reflexión pues queríamos que fueran cosas concretas y del consenso de todos. Recuerdo que llegamos a los siguientes acuerdos:

+ Que los problemas que surjan entre nosotros, los solucionemos entre nosotros, pues tenemos autoridades propias y no necesitaremos ir al juez, ni a los abogados de la provincia, sino que como señalé antes

podremos arreglar a las buenas y entre nosotros,

+ Otro acuerdo al que llegamos rápido, era el preocuparnos de los enfermos y los viejitos de la comunidad. A veces uno u otro lo hacía, pero ahora queremos hacerlo organizadamente como comunidad.

+ También acordamos que las reuniones del grupo de reflexión se tenían que fortalecer, para ello nos reuniremos una vez a la semana por acuerdo de todos.

Esta es la manera cómo todos los comuneros nos comprometemos bajo acta a cambiar en algo y celebrar el cumpleaños de Jesús.

Conforme se acercaba la fiesta había más entusiasmo y actividad por parte de todos. Hicimos el programa. Todos teníamos algo que hacer. Nos fuimos comisionando y así pudimos hacerlo entre todos.

Al llegar el día de la fiesta hicimos vísperas como de costumbre. No había «capero» ni «alferado» era diferente. A las 12 de la noche, ya para comenzar el día, fuimos al cerro a tocar el «pututo» y la «corneta» anunciando que el día señalado por todos ya comenzaba. Al llegar el Hno Marcos teníamos, el «Arco» dando la bienvenida acordonando ambos lados, cantando y aplaudiendo su llegada.

Entregamos el programa y comenzamos nuestra celebración de Jubileo.



Primeramente subimos al monumento para su bendición. Pasamos al rito de la «kintusqa» o rito de la Pachamama.

Ya en la Misa, con los cantos aprendidos para esta fecha, u otros que ya sabíamos, pedimos perdón formando un corazón entre hombres y mujeres.

Pasamos a las lecturas, alguna las representamos en sociodramas. Todos estábamos atentos pues los hicimos en nuestro idioma quechua. Después del evangelio reservado al Hno Marcos, todos escuchamos con atención sus cálidas palabras para recordarnos lo que estábamos celebrando. No faltó un hermano de la comunidad que nos hiciera una pequeña reflexión, terminada ésta se procedió a la celebración del sacramento del bautismo.

Para el momento de las peticiones presentamos el libro de actas con nuestro compromiso pasando todos a firmar el acta. Mientras tanto los hermanos hacían sus ofrendas y danzas al Señor de la Vida, por el cumpleaños de Jesús. Nuevamente en la acción de gracias se hicieron representaciones bíblicas, danzas propias o de otros lugares expresando la alegría de poder celebrar el 2000 cumpleaños de Jesús siempre joven.

Terminada la Misa, toda la comunidad y los asistentes al acto de otros lugares hicimos un brindis por el cumpleaños de Jesús. Todos estábamos alegres y contentos de cómo había salido la fiesta y bien había merecido la pena el tiempo que invertimos en reflexionar la Palabra de Dios, los ensayos, cantos, sociodramas, danzas, etc.

Eran cerca de las 3 de la tarde cuando tuvimos el almuerzo de camaradería y pudimos bajar en una acción de gracias al Dios de la Vida que nos la da como un gran don por el cumpleaños de Jesús en sus 2000 aniversario. ¡Cuántos años y qué joven es! Gracias nuevamente al Señor que nos concedió esta gracia de Celebrar el gran jubileo 2000.

DESDE CARTAGENA DE COLOMBIA

CARTA DE

FRATERNIDAD

SACERDOTES CATÓLICOS CASADOS DE COLOMBIA No. 2
CARTAGENA DICIEMBRE DE 2000

+ JERÓNIMO PODESTA R.I.P.
EVERARDO RAMIREZ R.I.P.
LA FAMILIA SACERDOTAL – RENALDO QUESADA
LOGROS – ASOCIACIÓN DE SACERDOTES CATÓLICOS
CASADOS – H. ACEROS
LA VIOLENCIA EN COLOMBIA
PRÓXIMOS EVENTOS



Dos momentos de la importante visita a Cartagena de Monseñor Jerónimo Podestá (R.I.P.) en 1992. Lo acompañan su esposa Clelia, Leonor Barón, Nora Medina, Ramiro Pineda y Julio Pérez Pinillos, Presidente de la Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados.

Recibimos con mucho agrado y gratitud la «CARTA DE FRATERNIDAD» de los Sacerdotes Casados de Colombia.

Hacemos breve reseña de su contenido señalando con qué cariño hacen referencia a la muerte de Jerónimo Podestá así como de Everardo Ramírez Toro.

Un jugoso artículo sobre la «Violencia en Colombia» de Hugo Aceros así como una detallada relación de los logros conseguidos por la asociación «SACERCOL».

DESDE BRASIL

También desde Brasil nos llega «SINAL», publicación «DOS PADRES CASADOS DO CEARA»

Nos envían un testimonio de Armando Lampe, Presidente de la Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia, que ha sido detenido y acusado de haber organizado actividades subversivas contra el Estado. En verdad lo que ha hecho ha sido liderar un movimiento de protesta en contra de la corrupción y de los graves problemas ecológicos y medio-ambientales...

Quien quiera solidarizarse con esta causa debe enviar el siguiente texto de apoyo a: Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.
Fax en Ginebra: 00-41-22.9179016

The Human Rights Committee
C/o Centre for Human Rights
United Nations Office
8-14 Avenue de la Paix
1211 Geneva 10, Switzerland

Through this we support the complaint of Dr. A.R. Lampe, a Roman Catholic priest of the Diocese of Willemstad, residing in Aruba at Bringamosa 2 A, born in Aruba on January 13, 1958, dated December 14, 2000. No. A.1187.00 against the Government of the Kingdom of the Netherlands, represented by the Government of Aruba, in which he stated that on the moment of his arrest and through his detention on the evening of Friday, December 1, 2000 his civil and political rights has been violated and that he address his complaint through his lawyer, mr. H.S.Croes, to the CCPR to be submitted an investigation.

Sinal

http://www.secrel.com.br/sinal
UMA PUBLICAÇÃO DOS PADRES CASADOS DO CEARÁ
N. 66 Fortaleza, Ceará, Brasil Dezembro de 2000

MPC CEARENSE CELEBRA

O ÚLTIMO NATAL DO 2º MILÊNIO

No pátio interno do Seminário da Prainha, os padres casados do Ceará, suas mulheres, familiares e amigos celebram, no dia 27 de dezembro, o último Natal do milênio que chega ao fim. Confira na página 3 a abertura da celebração.

**Mais uma violência contra a Igreja
PRESO EM ARUBA
O PRESIDENTE DA CEHILA**

Recebemos do Padre Armando Lampe, presidente da Comissão de Estudos da História da Igreja na América Latina (CEHILA) a mensagem que segue:

Quero compartilhar com vocês o seguinte testemunho. Há três anos regressei à minha ilha natal, Aruba, que pertence ao Reino Holandês. Encontrei uma sociedade civil debilmente desenvolvida e fui obrigado pelas circunstâncias a assumir liderança neste nível. O ponto salutar foi o tema da união e unidade. Tratamos várias

OS DEZ MAIORES DO MILÊNIO

Nosso colega Eduardo Hourmerti elaborou para o SINAL uma lista de dez grandes personalidades, "pessoas que dignificam a raça humana e nos fazem pisar no áncerto terceiro milênio com mais firmeza".

1 - 1037: nasce na Espanha o médico e filósofo árabe AVICENA que ensina aos ocidentais um Cânone de Medicina, o primeiro em circulação na Europa Ocidental e que está na origem da atual ciência médica, ao lado de trabalhos de gregos e romanos antigos. Aprendemos muito com os árabes.

2 - 1190: o judeu espanhol MAIMÔNIDES publica seu Guia para os Perplexos, no qual ensina preciosas lições de convivência entre judeus, cristãos e islâmicos. Os atuais israelenses e palestinos parecem ter

UN GRANO DE SAL



Desde las fronteras y desde los temas «fronterizos» hemos planteado en nuestro encuentro una mesa redonda en la que se han planteado temas de máxima importancia.

Los asistentes podemos decir que desde la profundidad de su planteamiento y diálogo posterior se sintió con profundidad que el MOCEOP está caminando por la realidad eclesial queriendo vivir el compromiso y la fidelidad. Fidelidad desde la frontera, pero con la alegría de vislumbrar nuevos horizontes...

Nuestra mesa redonda se realizó en torno a estos temas:

- 1.- La familia.
- 2.- La Comunidad
- 3.- Ejercicio de los ministerios.
- 4.- La Mujer
- 5.- Multiculturalidad

Como podréis comprobar en el resumen que publicamos, fue desde la vida, desde la experiencia, desde la realidad pura, desde donde se nos plantearon diferentes interpelaciones...

1.- vivimos en familia

Deme Orte.

Andrés y Tere me han pedido que participe en esta mesa y aporte mi experiencia personal sobre la familia. No sé por qué, pues ni yo soy ningún experto en el tema ni mi experiencia es tan peculiar como para que pueda aportar algo significativo. Pero no me he podido negar; ha sido como el impuesto revolucionario por dormir y comer en su casa tantas veces.

Voy a expresar mi experiencia en tres momentos: mi familia de origen, mi experiencia de familia comunitaria o vida en común, y mi familia actual

1.-MI FAMILIA DE ORIGEN.

Soy nacido en un pueblo de la provincia de Soria; Castilruiz, cerca de Ágreda y Ólvega, casi al pie del Moncayo. Hijo de una familia sencilla, típica de aquel tiempo y lugar, de postguerra y de secano. Mi padre era panadero y trabajaba también en el campo; mi madre, otro tanto y más, en el horno, en el campo, en la casa...

Familias numerosas por ambas partes, y nosotros también: cinco hijos en un tiempo de escasez, sobreviviendo sin tocar casi dinero, con las cosas del campo, del corral y del horno. Educacionalmente (aunque sin mucha pedagogía) se trasmitían los valores imperantes del trabajo, la austeridad (a la fuerza), la familia como referencia necesaria y aglutinadora, y la religión como imperativo.

Esta etapa, por supuesto, que me ha

marcado profundamente y sigue pesando mucho. Para mí, mis recuerdos de la infancia son agradables globalmente. Y posteriormente me he hecho más consciente de mi origen, y lo asumo como algo que marca mi identidad. Cada vez que vuelvo al pueblo, vuelvo a mi origen, a mis raíces, y experimento esa sensación de emigrante de sentirme soriano en Valencia y valenciano en Soria.

A los diez años me fui a estudiar a los salesianos. Era también una salida típica de la época.. Familiarmente suponía un desarraigo, pero era una salida a la esperanza de poder estudiar y ser algo en la vida, con la sublimación además de tener un hijo sacerdote o religioso. La época en los salesianos supuso una etapa de formación en el trabajo, el estudio, la disciplina, la vida en común en un colectivo amplio y muy disciplinado, y la sublimación de todo eso con la motivación de la vocación religiosa y sacerdotal. Por supuesto que también me ha marcado profundamente, pues fueron muchos años de



“moldearnos” con unos esquemas de formación que luego he aprendido a revisar, criticar y superar. Pero consciente de que soy heredero de esa formación recibida.

2.-LA FRATERNIDAD COMUNITARIA (AÑOS 80 AL 94)

La “fraternidad” de Ciudad Fallera (en un barrio de Valencia) surgió a partir de una pequeña comunidad religiosa (salesianos) promovida a partir del movimiento de renovación popular posconciliar.

Mi época de estudios teológicos previos a la ordenación sacerdotal (en 1973) coincidió con el movimiento renovador posconciliar, y mis primeros años de ministerio se movieron en ese aire de acercamiento a la base y de compromiso con las causas populares. Tras varios años de intentar proyectos de pequeñas comunidades en barrios (en Elche y en Valencia) hubo una reacción institucional de marcha atrás en esas experiencias, y yo pedí una excedencia y me fui a vivir a un barrio (Benicalap). Y me puse a trabajar.

En la pequeña comunidad salesiana del barrio, (iniciada en 1973) tras varios altos de progresivo conflicto con la institución, casi todos decidieron abandonar la congregación y seguir juntos en el proyecto. Empezó entonces un proceso de evolución en el grupo, iniciándose alguna pareja, incorporándose más personas y yéndose otras. El año 80 me incorporé yo al grupo, célibe aún entonces, pero ya en cuestionamiento de muchas cosas. Poco después empezó la relación con la que es mi mujer. El año 84 nos casamos en ese



contexto comunitario, reducido entonces a tres matrimonios. Luego vinieron los hijos: tres en una pareja, uno en otra y Verónica, nuestra hija, que primero vino como acogimiento familiar y luego adoptada.

Esta época ha sido una experiencia de familia ciertamente excepcional y en gran medida *utópica*: la experiencia de compartirlo todo: el dinero (que parece tanto, en realidad han sido de lo que menos nos ha costado compartir), la casa, las tareas, los hijos (en homenaje a ellos he de decir que siempre han sido un estupendo factor aglutinador de la fraternidad, incluso han sido los que mejor han llevado la separación), los compromisos personales y de grupo, compartidos y apoyados; las respectivas familias, que se hicieron como un poco de todos...; el ejercicio del principio utópico y elemental de que cada uno aporta lo que puede y tiene lo que necesita; la referencia

mítica a la primera comunidad (“vivían todos unidos y lo tenían todo en común”; “lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía”...) fueron configurando la pequeña utopía hecha realidad, aun siendo bien conscientes de su fragilidad y precariedad. Con la humildad de saber que era más bien una suerte y un don de Dios que un mérito; y con la relatividad de no absolutizar nada sino ir viviendo lo que hay, valorándolo pero no absolutizándolo.

¿Por qué se acabó? Porque no dio más de sí. No voy a contar los detalles concretos de la separación, que fue bastante dolorosa para todos; y yo personalmente lo viví también como un fracaso. Personas amigas me ayudaron a verlo más positivamente en el



sentido de que si he tenido la suerte de vivir doce o catorce años una experiencia que muchos hubieran deseado, eso que llevas por delante.

Luego releí el pasaje de los Hechos con otra perspectiva: también aquella primera comunidad “fracasó en su experiencia”. Tal vez la ingenuidad de “vender lo que tenían y darlo a los pobres” les llevó a que luego Pablo organizara colectas “para los pobres de Jerusalén”.

La lección es que las pequeñas utopías (los intentos de utopía) pueden acabar por lo que sea; al fin y al cabo por nuestra propia humanidad, pero ha de seguir la gran Utopía de seguir intentándolo de una u otra forma.

3.- MI FAMILIA ACTUAL

Disuelta la fraternidad, y muy marcada por la crisis que supuso la separación, fue como reiniciar la constitución de la familia como núcleo más reducido y elemental: el matrimonio y la familia nuclear como referencia para nosotros mismos y para nuestra hija: rehacer la casa y rehacer la relación de pareja y con nuestra hija.

Una connotación importante de este momento es para mí la precariedad: *una precariedad no buscada pero si aceptada, querida, optada, que determina prioridades*

por las circunstancias concretas:

- **un trabajo relativamente precario:** (la relatividad está en según con qué se compare) Soy trabajador autónomo, manual, con todo lo que ello conlleva: mínima protección (cuidado con caer de baja, sin paro y una perspectiva de jubilación precaria...), dependencia del trabajo y el mercado: si no hay trabajo no te pagan, a tanto el paquete repartido, y “peleando” con las distribuidoras para conseguir trabajo. Tras ocho o diez horas de furgoneta no

está uno para muchas virguerías de cosas sublimes. Pero el trabajo es una prioridad necesaria para seguir adelante.

- **la precaria situación personal,** corporal y anímica de mi mujer, trasplantada de riñón, con mucha medicación, con problemas físicos de peso, dolores, desgaste físico, etc, hoy de baja por depresión. Todo ello supone unas limitaciones que hay que asumir y plantearse también como una prioridad necesaria la dedicación a compartir todo eso y apoyarnos mutuamente (faenas de casa y con Verónica...). Es también una precariedad no buscada, pero como parte misma de la vida, del matrimonio y del amor de la familia

- **Otra precariedad que se hace prioridad también es la dedicación a Verónica.** Ella es portadora de muchas limitaciones. Su deficiencia mental y sobre todo su pre-historia, antes de estar con nosotros es un misterio que le marca profundamente. Otro misterio es su futuro, que nos preocupa y mucho, pero no está en nuestra mano qué será de ella. Nos queda el presente como reto de hacer todo lo que podamos por ella, y de vivir intensamente, sufriendo y disfrutando de la realidad que tenemos. Nuestra experiencia como familia primero acogedora (por cinco años), y luego adoptiva

(desde hace tres) *es nuestro cachito de cielo y nuestro cachito de tercer o cuarto mundo en nuestra propia casa.* Quiero decir que es también una precariedad asumida y una prioridad de dedicación.

Si después de todo eso da tiempo de venir a Moceop, *pues con mucho gusto*, pero si no puede ser, lo primero es lo primero. Para venir aquí he tenido el apoyo expreso de mi mujer que me ha animado, pero vengo un poco con la pena y el cargo de dejarlas solas y yo por ahí...

Aunque parezca un poco cogido por los pelos, añadiría dos referencias más sobre la familia:

-una es la referencia a mi pequeña comunidad cristiana como verdadera familia espiritual y humana. La relación de fraternidad, no sólo espiritual, es tanto o más que la propia familia de sangre. Las propias personas y familias nos sentimos tan vinculados que de algún modo somos una familia en muchos aspectos.

-y desde ya varios años me vengo reuniendo cada mes a *celebrar la Eucaristía con un grupo de gays cristianos.* Para mí el que me invitaran a celebrar la Eucaristía con ellos, ha reanimado mi ministerio presbiteral, ha supuesto también abrir mis ojos a otras situaciones: parejas más o menos estables o vivencias de la homosexualidad desde diferentes situaciones familiares, sociales y laborales. El grupo está suponiendo para ellos un pequeño espacio verde (y rosa) donde respirar evangelio, buena nueva de Jesús, el amor de Dios Padre, y un animarse mutuamente en un

Allí José, María y Jesús se lo pasaron en grande, dando gracias a Dios por todo.



compromiso liberador desde su situación.

Dos consideraciones breves:

1: qué importante es la familia como referencia fundamental para la persona. Cuando ves familias desestructuradas que a su vez desquician a las personas comprendes qué importante es sentirse amado, acogido y animado.

2: eso no quiere decir absolutizar el modelo de familia tradicional, como único capaz de transmitir valores. Es un reto construir cada modelo de familia, superando taras de machismo, de autoritarismo o de volver a reproducir los defectos de nuestros mayores.

Y en relación al lema de este encuentro, diría muy brevemente:

+ *¿en qué horizonte me muevo?:*

en el de la utopía.

+ *¿en qué frontera?:*

en la periferia, cerca de la marginalidad.

Es el lugar en el que creo. Tanto en la sociedad como en la Iglesia cada vez creo menos en las cosas grandes del centro, y más en las pequeñas de la periferia.

2.- vivimos en comunidad

Juan Cejudo Caldelas

Desde muy joven en que opté por Jesús de Nazaret, descubrí pronto que “no hay vida cristiana sin comunidad”.

La vida en Comunidad me pareció algo fundamental si se quería vivir en serio la opción por Jesús. Aquello de los Hechos de los Apóstoles :“todo lo tenían en común.. .etc...” aparecía como algo verdaderamente fundamental.

En aquellos años, intentaban hacernos ver nuestros formadores en el Seminario, que la comunidad era la parroquia. La celebración de la Eucaristía, la misa de los domingos etc.. Pronto sentí que aquello no me convenía. .

En la Parroquia, nadie conocía a nadie. El cura lo hacía todo. Las celebraciones eran de una pasividad absoluta para la gente. No habla allí vida ni participación. No veía la comunidad por ningún lado.

Cuando en Andalucía empezaron a funcionar las Comunidades Cristianas Populares, pronto me dije: “esto es lo mío”.

Recuerdo el primer encuentro andaluz de CCP en Granada, asistimos de Cádiz más de 100 personas.

Desde entonces, no hemos dejado de participar en ellas. En primer lugar, funcionando desde una comunidad en concreto y desde ahí, participando en el movimiento de comunidades, en coordinación con los demás grupos de la Provincia, de Andalucía y de España.

Hemos tenido varias experiencias de comunidades:

La primera, yo diría, quizá más numerosa de gente, pero más

influenciada sin duda por los tres curas obreros que estábamos en ella. La gente tenía muy poca personalidad para pensar y actuar por sí misma. Esta primera comunidad duró unos 6 años. Luego, ya casados, estuvimos en otra que duró poco tiempo 1 ó 2 años., pues la gente se dispersó.

Por último, nos invitaron unos amigos que llevaban 2 años en un grupo a participar de él. Y, después de un tiempo de indecisión por nuestra parte, decidimos entrar. Es la que ahora tenemos en la que llevamos ya más de 16 años. Somos un grupo de 6 matrimonios. Al principio era un grupo para dar unos temas concretos y también de amistad.

Hoy, con el paso del tiempo, este grupo que llamamos “comunidad cristiana popular “S.José”, (por el nombre del barrio) ha ido avanzando y profundizando muchísimo en la amistad. Compartimos las situaciones concretas de unos y otros: desde problemas familiares, económicos, de salud etc. Si alguien del grupo se quedó parado, los demás,



estuvieron ahí apoyando económicamente. Si alguien lo pasó mal de salud, estuvimos todos ahí etc... Creo que esta vivencia de amistad es muy bonita y profunda.

En honor a la verdad hay que decir que el funcionamiento de esa comunidad, que es siempre quincenal, tiene más mérito porque estamos dispersos en distintas localidades de la provincia, algunas a 150 kms. una de otra. Concretamente: dos matrimonios son de Cádiz capital, otros dos de Puerto Real, uno de Arcos de la Frontera y el otro de La Línea. Y así llevamos todo este tiempo.

Este curso hemos hecho nuestro plan de trabajo con estos temas:

-¿Cómo cultivar el amor en la pareja y en la familia?

-Preocupaciones sociales y fé (Globalización, situación mundial injusta, pobreza, inmigrantes, hambres, guerras, encuentro de Praga etc...)

-Juventud. (Cómo afecta la problemática anterior a nuestros hijos y a los demás jóvenes?)

-Actitudes diarias para la no violencia y la paz. Tenemos 3 ó 4 Eucaristías al año en los tiempos fuertes: Navidad, S.Santa, Pentecostés..

A niveles de compromiso andamos en los siguientes campos: +CCP. +MOCEOP. +SOMOS IGLESIA. +PROYECTO "PEQUEÑO PRÍNCIPE" DE BRASIL. +CÁDIZ SOLIDARIA. +CARITAS PARROQUIAL. +PLATAFORMA "IGUALES EN DERECHO". +DERECHOS HUMANOS. +COMISIÓN 0,7%

+COMITÉ OSCAR ROMERO. +RADIO ALTERNATIVA. +BANCA ALTERNATIVA

+CENTRO PARA LA INVESTIGACIÓN POR LA PAZ Y EL DESARME "CARMEN NOLLA" DE PUERTO REAL.

Y, a través de la coordinadora, se está

ahora intentando crear una red concreta aglutinando a las personas que en comunidades están trabajando en las mismas áreas, para intentar ser un poco más eficaces en lo que hacemos y evitar la dispersión. Concretamente, queremos hacerlo de inmediato en el tema de la inmigración, con una persona de contacto, teléfono y correo electrónico. Y queremos implicar también al resto de las comunidades de Andalucía y de España.

Igual se iría haciendo en otras áreas.

Este año a nuestro grupo le ha tocado asumir, por rotación la coordinación de las C.C.P. de la provincia de Cádiz que la forman 10 grupos más o menos pequeños.

También como grupo, hemos salido a los medios de comunicación social ante acontecimientos de especial importancia que requería que se oyera "otra voz" de iglesia, distinta a la oficial (ante el problema en Chiapas, Argelia, ante el problema de los insumisos, para la elección del defensor del pueblo

andaluz, del Obispo de Cádiz etc..)

En este tema, este año, la coordinadora de C.C.P. de Cádiz ha acordado crear una comisión de denuncia ante los medios ante temas especialmente importantes en los que sea necesario sea oída nuestra voz.

Hemos celebrado el Bautismo de 2 adolescentes de nuestro grupo y celebrado actos religiosos con motivo de la muerte y posterior entierro o incineración de miembros del grupo o de sus familiares.

Intentamos vivir este compromiso siempre coordinados con los demás grupos y participar de los encuentros que podemos a nivel andaluz, o estatal.

Y como compromiso de todo el grupo nos hemos propuesto el apoyo, fundamentalmente económico, al proyecto "El pequeño príncipe" de Brasil, para niños de la calle, que lleva a cabo talleres ocupacionales de velas de cera de abeja, música, telas etc..



3.- celebramos la eucaristía

Julio Fernández y Salomé Aguilar

Nuestra comunidad consta de unas veinte personas adultas y casi otras tantas de niños y jóvenes. Los jóvenes están casi todos implicados en la J.E.C. Su compromiso de transformación lo realizan desde otros lugares. Comparten con nosotros, casi siempre, el aspecto celebrativo de la fe. Es la Comunidad Cristiana Popular de Emaús de Albacete.

Queremos deciros, que aunque os vamos a presentar cómo son las celebraciones que realizamos, la vida de nuestra comunidad no es solamente lo celebrativo o lo sacramental. Como nos han hablado Juan Cejudo y Manoli, también nosotros intentamos implicarnos en el compromiso de la Construcción del Reino y estamos implicados en ONGs, y asociaciones que buscan el cambio.

Como lo que se nos ha pedido, para esta mesa redonda, es que os contemos nuestra experiencia celebrativa, nos vamos a concretar solamente en ello.

Nuestra pequeña comunidad cristiana, que se reúne quincenalmente para compartir la fe y la vida, celebraba ocasionalmente la eucaristía que era presidida por uno de los tres sacerdotes casados que hay en ella. Esta celebración se hacía en casa y, por qué no decirlo, a veces con sensación de que era algo clandestino o subversivo...

Llegamos a descubrir la necesidad de sistematizar un poco más esta celebración y decidimos realizarla una vez al mes. Pusimos un día fijo, el primer sábado de cada mes, y hablamos con las Carmelitas del Sagrado Corazón para ver la posibilidad de celebrarla en su “Capilla-Oratorio-Salón-Casa del Barrio-Lugar de Reuniones” que tienen en uno de los barrios de la ciudad.

El tener un día y un lugar de referencia nos ayudó en multitud de circunstancias. Así podemos invitar a la celebración a aquellas personas que vemos se interpelan sobre vivir la fe de una manera más comunitaria.... Así otras personas de las demás Comunidades Cristianas Populares se unen a nuestra celebración, de tal manera que ya no podemos decir que sea una celebración exclusiva de nuestra Comunidad de Emaús, sino de más comunidades.

Llevamos ya unos seis años y podemos



decir que es una hermosa realidad. Como tantas veces nos dice Elia: "Fue una gracia de Dios el día que vinisteis a pedir el salón". La verdad es que nos solemos reunir en torno a las cuarenta personas.

La preparación la solemos hacer coordinados por uno de los curas casados y una de las familias de la comunidad, con lo cual se implica toda la familia en la preparación. A veces ha sido preparada por personas de otras comunidades. En otras ocasiones han sido nuestros hijos, los jóvenes quienes la han preparado, otras las monjas... Y decimos que la preparan porque se suele tomar un tema que nos afecta directamente: insumisión, inmigrantes, consumismo... navidad...

Se intenta partir de la realidad, cómo vivimos para luego confrontarlo con la Palabra de Dios... Todos nos implicamos en la participación. Y después de las ofrendas hacemos todos juntos la plegaria eucarística.

Podemos decir que desde estas celebraciones es desde donde algunas personas han conocido a las Comunidades Cristianas

Populares y se han integrado en ellas.

Sobre el aspecto celebrativo de nuestra comunidad queremos también contaros lo que para nosotros es muy rico en todos los aspectos: "mística" "mástica" "humorística". Son las convivencias que realizamos a lo largo del curso. Solemos hacer tres: un al principio de curso para programar el año. Otra en Semana Santa para celebrar juntos la pascua y la otra al final del curso para revisar. La verdad es que la que se vive intensamente es la Celebración de la Pascua. Estamos cuatro días viviendo "bajo el mismo techo de Casasola": rezando, comiendo, riendo juntos...

Siempre a nuestras celebraciones les damos un carácter participativo: cada vez más se diluye el papel del "presidente de la celebración". Cada vez, aunque no lo tenemos logrado del todo, queremos que la mujer sea más protagonista. Cada vez tenemos una conciencia más y más clara de que quien celebra la Eucaristía no es Andrés o José Luis o... sino que quien celebra la eucaristía es la comunidad, quien realmente hace presente a

Jesús
entre
nosotros
es la
comu-
nidad
entera
que se
reúne
en su
nombre.



3.- nos marginan como mujer

Tere Cortés

No se trata de hacer una tesis o una exposición en toda regla del tema de la marginación de la mujer, sino que se trata de contaros mi experiencia personal y de dar algunas pinceladas, para que luego entre todas y todos podamos profundizar en el asunto.

Yo nací y viví, hasta los 16 años, en un pequeño pueblo soriano llamado Iruecha, en el seno de una familia de una religiosidad muy tradicional, por lo que fui educada en los valores y formas más puramente tradicionales de la época. En mi pueblo vivíamos de una economía de autoabastecimiento basada en la agricultura y la ganadería.

La marginación de la mujer en el mundo rural era y sigue siendo muy fuerte. En mi pueblo, las mujeres y las niñas, nos dedicábamos a las tareas propias de nuestro sexo, es decir, lavar, planchar, coser, etc. y además íbamos al campo a segar, trillábamos y atendíamos a los animales. Los hombres y los chicos se

dedicaban al campo y al ganado y si había que hacer algún papeleo o alguna cosa oficial, siempre eran los hombres los que lo hacían. Es decir, que las hembras trabajábamos en casa y en el campo, pero los varones raramente echaban una mano en las tareas de la casa. Guardo en mi memoria muchas imágenes de mujeres de mi pueblo, que estaban constantemente embarazadas y que acarreaban el agua con cubos o cántaros desde la fuente a casa, que lavaban la ropa en la laguna y que iban a trabajar al campo hasta la víspera de dar a luz. Las hembras cuidábamos de los ancianos y de nuestros hermanos más pequeños.

Todo esto se vivía con la mayor naturalidad y cuando preguntabas por qué tu hermano no hacía su cama o no ponía la mesa, te



contestaban que esas cosas no las hacían los chicos.

Como la mayoría de los matrimonios tenían muchos hijos, cuando cumplíamos 14 años, los chicos trabajaban como obreros del campo para algún señor que tuviese muchas tierras o como pastores o se iban a la capital a casa de algún familiar o conocido, para que le buscarán algún trabajo y si alguno podía se iba al Seminario a estudiar.

Las chicas, lo normal es que fuéramos a servir. Yo gracias a que mi hermano no quiso estudiar y a que mi madre no quería que sus hijas fuesen a servir y porque gané una beca, pude estudiar. Así que a los 14 años fui a estudiar in terna a un colegio de monjas, donde continuó mi educación tradicional y religiosa y con claros intentos y descaradas insinuaciones de encaminarme hacia la vida religiosa.

Los tabúes sexuales, en mi pueblo, eran asombrosos, del sexo no se podía hablar, pues era pecado. La marginación de la mujer en este sentido era total. Los traumas sexuales que se vivían eran muy fuertes. La mayoría de las mujeres no tenían con quien hablar de estos temas, únicamente lo hacían en el confesionario, cosa que creo les servía de poca ayuda ya que los consejos que recibían eran que tenían que hacer buen uso del matrimonio y que tenían que acceder a los deseos del marido, “*tu déjate hacer hija*” y hay que tener los hijos que Dios te dé. Nunca les decían que el Amor es cosa de dos y que la sexualidad y la expresión de la misma es un don de Dios del que hay que disfrutar. De estos errores no ha pedido perdón el Papa ¿verdad?, tendremos que esperar unos 200 años.

Otra de las grandes marginaciones que sufría la mujer era que en algunos casos se le imponía con quien se debía casar, por conveniencias familiares y casi siempre económicas.

A los 18 años, me fui a vivir a Valencia, donde seguí mis estudios y entré en contacto

con el mundo laboral remunerado. En este terreno, creo que he sufrido la marginación normal de mi época, igual o mayor trabajo que mis compañeros varones pero menor sueldo y algún que otro intento de algún jefe de ligar conmigo.

Reconozco que en el terreno laboral se han conseguido grandes avances en la igualdad de la mujer, aunque a los empresarios españoles debe parecerles demasiado ya que pretenden que nos paguemos las bajas por maternidad, eso será para contribuir al aumento de la natalidad.

Cada vez se ven más mujeres en puestos directivos y de responsabilidad y en profesiones que antes sólo ocupaban los hombres, aunque sea a costa de trabajar más y mejor. Pero tenemos que tener cuidado de no repetir patrones. Yo en varios de mis trabajos he tenido jefas y no han sido mejores que los jefes. El sistema capitalista nos impone unos criterios y normas de competitividad que no dejan lugar a que los mandos intermedios y superiores, si llegan las mujeres, para que aporten sus cualidades, como tales, tienen que comportarse de forma que se consigan los objetivos marcados y el mercado en esto no entiende de otras cosas.

En la Sociedad también se han hecho grandes avances a nivel jurídico, de educación académica, etc. Creo que estamos avanzando en los dos terrenos que tradicionalmente han servido para marginar a la mujer en la Sociedad, el de dificultarnos el acceso a la educación y el acceso al mundo laboral.

A nivel familiar creo que aún nos queda mucho que hacer y considero que las mujeres tenemos que ser capaces de cambiar la situación en nuestras familias, aunque nos cueste. Tenemos que educar a nuestros maridos e hijos varones, en los valores de igualdad y dejar que hagan las cosas de la casa, ¿cuántas veces se ponen a hacer algo y nosotras que estamos al loro, enseguida les

decimos que eso no se hace así, que lo hacen mal y terminamos haciéndolo nosotras?. Hay que dejarles que planchen, frieguen, pongan la lavadora, hagan la compra, etc. y si no les sale a la 1ª, seguro que a la 5ª les sale, y animarles y rectificarles de forma positiva.

Siempre me he preguntado donde está el fallo, pues si hemos sido tradicionalmente las mujeres las encargadas de educar a nuestros hijos en casa, en la catequesis y en las escuelas también somos mayoría, ¿cómo es que cuesta tanto avanzar en la igualdad de sexos?. Creo que tenemos tan asumida y tan arraigada la educación machista que, hasta hace poco las mujeres hemos sido meras reproductoras de esa educación. Afortunadamente eso está cambiando y estamos tomando conciencia de que somos personas igual que los hombres.

Y ahora le toca a la Iglesia.



Esto es harina de otro costal. Aquí sí que me he sentido marginada. Siendo catequista había que hacer lo que decía el cura, no te podías salir del programa, es decir el Catecismo, y luego ver el valor que la Institución da a la mujer. Partiendo de que de los 103 convenios Internacionales sobre Derechos Humanos, la Santa Sede solo ha suscrito 10 y entre los que no ha suscrito se encuentran los que hablan de la igualdad de la mujer, y dada la verticalidad y el machismo de su estructura, será arduo el trabajo que tendremos que hacer para conseguir dar algún paso.

Si la Sociedad nos ha marginado en lo cultural y laboral, la Iglesia nos ha tenido

cogidas por lo sexual y por la conciencia. Por lo sexual diciéndonos que todo era pecado y haciéndonos creer que éramos objeto de pecado y por la conciencia haciéndonos creer que somos de una categoría inferior que los hombres.

La Iglesia está despreciando el inmenso caudal que supone la Femenidad. La Iglesia, mientras no acepte a la mujer tal cual es y la valore en toda su dimensión no estará completa, ni será plenamente Iglesia, Comunidad de Creyentes. ¿Cómo puede decir Iglesia Pueblo de Dios, Asamblea Santa, Pueblo Sacerdotal, etc. dejando fuera al 50% de sus miembros y reservando para unos pocos y además varones, el ejercicio de los Ministerios e intentando hacernos creer que Cristo así lo quiso?. ¿Es que no leen el Evangelio? que a pesar de estar escrito por hombres con mentalidad machista e intentar minimizar el papel de la mujer en la vida de Jesús y en

las primeras Comunidades, se ve claramente que Jesús sí valoró, defendió y colocó a la mujer en el lugar que le correspondía, aunque para ello tuviese que enfrentarse a los poderes fácticos de su época. Le damos poca importancia a que las mujeres acompañan a Jesús a lo largo de su vida, están al pie de la Cruz y son las primeras en ser testigos de su Resurrección, cosa que los Apóstoles no creen.

La Iglesia a lo largo de los siglos, ha ido eclipsando a la mujer. Hay Santos Padres de la Iglesia, ¿dónde están Las Santas Madres? ¿por qué no me diréis que no hay ninguna?, ¿por qué la mayoría del Santoral está compuesto por



hombres y las pocas mujeres que hay, la inmensa mayoría de ellas son religiosas?, ¿es que las seglares y las madres de familia no pueden ser Santas?. Bueno podríamos seguir haciéndonos muchas preguntas, pero como os he dicho antes, aquí queda mucha tela que cortar.

Luchemos por conseguir la integración plena de la mujer en la Iglesia, aportando nuestra Feminidad y no repitiendo, aquí como en lo social, patrones establecidos. Yo exijo la igualdad de la mujer en la Iglesia, pero no quiero mujeres sacerdotes a imagen y semejanza del sacerdocio masculino y lo mismo con cualquier otro Ministerio; ejercitemos los Ministerios y la Teología de la Vida que de eso sí que entendemos un rato.

En todo este tema, el papel de las pequeñas Comunidades es importantísimo, creo que son



los lugares propicios para vivir en plenitud la igualdad y creo que hay Comunidades en las que todavía cuesta, no reconocer la igualdad, que se re-

onoce, pero ejercerla ya es otra cosa. ¿En cuantas de nuestras Comunidades preside la Eucaristía una mujer, o bautiza o administra el perdón, etc.?.

La igualdad la tenemos que conseguir entre todos y todas, los hombres permitiendo a las mujeres conquistar espacios y a las mujeres decidiéndonos a conquistarlos, pues muchas veces

somos nosotras las que no nos atrevemos a ocupar los espacios, nos da corte, pensamos que no estamos preparadas y nos quedamos sin dar el paso.

Los hombres deben escuchar a las mujeres, decía nuestro buen amigo Jerónimo, no sólo oír las, sino escucharlas, pues a veces una misma cosa dicha por una mujer no causa el mismo efecto que dicha por un hombre.

Los hombres deben hablar públicamente de lo que les aportamos las mujeres y colaborar en la educación no sexista de los hijos, y así ir creando una conciencia de igualdad que evite la discriminación y la violencia contra las mujeres.

Terminamos el año jubilar, que como sabéis significa redistribuir y restituir, pues restituyamos a la mujer el sitio que le ha sido usurpado en la Humanidad y redistribuyamos la plancha, las cacerolas, la fregona, el estropajo, etc. Y haciendo alusión al lema del encuentro, *animos a las mujeres a cruzar todas las fronteras en busca de nuestro sitio en el Mundo, tal y como lo quiso y defendió Jesús en su paso por esta Tierra, aunque en la Iglesia se siga haciendo una lectura diferente para justificar la marginación de la mujer. Y como horizonte conseguir no solo la igualdad, sino la plena integración de lo femenino y lo masculino para que cada una/o se enriquezca con lo del otro/a y así todos/as consigamos la plenitud como personas.*

5.- ¿Vivimos la multiculturalidad?

Miguel Vera

Sobre este tema Miguel, de EL EJIDO (Almería) planteó un tema de tremenda actualidad. Nos comunicó cómo en su pueblo se trabaja y cómo la gente de MOCEOP que hay por allí, nombrando expresamente a Pepe Camacho, están implicados activamente en el asunto...

Hubo un diálogo muy vivo, muy rico, hasta podemos decir que muy enérgico y vital cuando se planteó el tema de "hasta dónde respetar la propia cultura" ¿Hasta dónde se puede integrar una cultura que desde nuestro punto de vista es "denigrante"?

Fueron muchas las intervenciones, sobre todo de mujeres...

Se habló de que no puede haber cultura alguna que lesione los derechos más elementales de la persona. Si eso es ya no es cultura. Será contracultura o lo que quieras.

En el sentido de la integración se habló de que seguramente todos tendremos que dejarnos algunas cosas por el camino: ni aceptar todo lo extraño como bueno, ni anclarse en lo propio como excelente. Un camino conjunto, un cambio plural, una

coexistencia pacífica, que no es fácil, pero que nuestro compromiso debe trabajar.

(Acepta esta breve reseña que de memoria, y sobre la marcha, realizamos al no habernos llegado nada de la comunicación que realizó Miguel en nuestro Encuentro)



6.- Otra marginación

Alberto, laico que nos ha conocido por internet, nos habló sobre la homosexualidad. Empezó dando las gracias por tener la oportunidad de hablar cuando en principio no estaba previsto, pero pudo hacerse un pequeño hueco sin problemas. En primer lugar felicitó al MOCEOP por la primera revista del año 2000 en la que se abordaba el tema de la homosexualidad desde un enfoque muy positivo, en el que se acepta plenamente esta realidad. Pocos grupos cristianos se han interesado así por este tema y lo han comprendido de verdad. Tradicionalmente los gays y lesbians cristianos han sufrido una doble marginación: la de los homosexuales no creyentes y la del resto de cristianos, aunque hoy en día empieza a desaparecer.

Después de decirnos brevemente una breve mención de lo que sufrió en su adolescencia hasta que se aceptó plenamente, nos recordó que si nosotros somos curas casados es porque en algún momento en la vida hemos sentido ese amor humano hacia una mujer y hemos

decidido consolidarlo, viviendo en pareja en matrimonio, y al mismo tiempo siendo cristianos y sacerdotes. «De la misma forma podéis daros cuenta de que nosotros también sentimos ese amor, pero hacia un hombre, y si tenemos pareja, queremos igualmente compartir la vida juntos, que se nos respete, acepte y que se nos permita desarrollarnos como personas íntegras dentro del mundo cristiano, del mundo de iglesia».

Aunque nuestro enfoque le pareció muy acertado, nos sugirió unas pautas para que, como sugería el lema de la asamblea, pudiéramos ensanchar los horizontes, las fronteras. Debemos sacar, según él, el tema en reuniones, escritos, eucaristías, grupos, comunidades, etc. sin esperar a que ningún homosexual lo pida o lo plantee. ¿Por qué? Porque según los estudios, un diez por ciento de la población total es homosexual y están en todos los sitios: puede ser gay o lesbiana nuestro alumno, un amigo, alguien de nuestra comunidad, grupo de fe, grupo de oración, el hijo un amigo nuestro o incluso nuestro hijo o hija. A lo

mejor tenemos a nuestro alrededor adolescentes que sufren con esto y no estamos receptivos. Si no decimos de antemano que uno mismo o nuestro grupo está totalmente abierto a esta realidad, no crearemos el caldo de cultivo para que los homosexuales que haya se sientan cómodos, puedan comentarlo y se sientan acogidos y aceptados. Y es ahí donde los curas casados, nos decía Alberto, tenemos un papel muy importante, ya nos sentimos libres en la iglesia y somos insumisos ante algunas de las directrices que la iglesia oficial. Podemos crear grupos de cristianos gays, tal y como Alberto ha hecho en su ciudad. Podemos a tal fin o para integrarlos en nuestra comunidad acudir a asociaciones de homosexuales para decirles nuestras ideas y apoyarlos con nuestra cooperación, etc.

Otro aspecto fue el de actualizarse en la exégesis bíblica relativa a los pasajes tradicionalmente inculpatorios sobre la homosexualidad, o incluso nuevas exégesis sobre pasajes en los que no se sospechaba este componente. A modo de ejemplo citó cuando el centurión romano fue a pedir ayuda a Jesús

porque *su joven siervo al que amaba mucho* estaba enfermo; en realidad mantenía relaciones sexuales con él. Todo esto se sabe por las palabras originales usadas en griego, el contexto de la escena, las costumbres romanas y las normas del imperio para sus militares. Jesús sabía que el centurión era gay y que tenía pareja y no lo juzgó ni lo condenó e incluso dijo de él que jamás había encontrado a nadie con una fe tan grande. ¡Y para colmo las palabras que usó son las palabras que dicen los católicos cuando van a recibir la comunión, las palabras de un gay! Esta exégesis la proporcionó el terapeuta y ex-jesuita norteamericano John McNaill, pero al igual que la mayoría de otras fuentes, están en inglés.

Por último planteó simplemente como idea, si es posible en un futuro, empezar a reunir también a curas gays, aunque sean pocos, para apoyarlos y animarlos a que se reúnan, tal y como sucede en otros países, como por ejemplo en Holanda. Nuestro comunicante se quedó muy agradecido del caluroso apoyo y aplausos que le brindamos. ¡Ya tenemos otro amigo del moceop!



INTERNACIONAL

el comité ejecutivo y sus actividades

LAMBERT VAN GELDER

Secretario de la FIPCC

Durante los siete primeros años de su existencia, el Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Sacerdotes Casados celebró sus reuniones semestrales en París (1986-1993). Durante los siete siguientes las reuniones tuvieron lugar en diferentes lugares de Europa, en un intento de encontrarse con grupos locales de curas casados, celebrar entrevistas con los medios de comunicación y contactar con las autoridades de la Iglesia local.

Todos estos diálogos enriquecieron a la Federación y facilitaron que los grupos locales se sintieran conectados a ella.

Así fueron posibles encuentros con los grupos de Austria, Bélgica, Inglaterra, Francia, Alemania, Irlanda, Italia y España. El Comité también mantuvo significativas conversaciones en sus visitas al Cardenal Schönborn en Viena, al fallecido Cardenal Hume en Londres, a los Obispos de Irlanda y en Livorno, al obispo Ablondi, vicepresidente de la Confederación de los Obispos Italianos.

La reunión de primavera del Comité (30 de marzo - 2 de abril de 2000) señala una vuelta a **Bruselas** por las siguientes razones: la primera por el deseo de reunirse con los dos grupos belgas, el francófono *Hors les murs* y el flamenco hablante *Inspraak*, la otra razón consistió en que el Comité se familiarizara con la cultura y las leyes de Bélgica, ya que la Federación tiene intención de pedir la incorporación bajo la ley de Bélgica y de la Comunidad Europea y así poder solicitar el estatuto de organización no gubernamental

(ONG) de las Naciones Unidas a través de Bruselas. Este reconocimiento por parte de las Naciones Unidas concedería a la Federación condición internacional, estabilidad y reconocimiento legal, acceso a subvenciones y fondos y a utilizar los edificios y medios de las Naciones Unidas para su propio trabajo.

Algunos trabajos del Comité en Bruselas fueron intensos y complejos. El Comité comenzó por un examen minucioso de los Estatutos de la Federación, tomando como base la ley belga y los requisitos de las Naciones Unidas. Este trabajo exigirá una cuidadosa atención en las próximas sesiones hasta que se halle completo. Después se enviará una primera redacción a todas las organizaciones miembros para su comentario y aprobación.

Más interesante fue la iniciativa del movimiento internacional «Somos Iglesia» (IMWAC); su presidenta *Elfriede Harth*, fue a Bruselas para explicar su idea. El IMWAC propone la organización de un encuentro internacional que implique a todas las organizaciones renovadoras de la Iglesia existentes desde el Vaticano II. Estaría

previsto para el 2002 (probablemente en Madrid) La Federación está dispuesta a participar en las conversaciones preliminares con otros grupos reformistas que se han reunido ya en octubre del 2000 en Bruselas.

La Federación Internacional acaba de cumplir catorce años de trabajo. El Comité ejecutivo se ha reunido en treinta ocasiones y ha organizado cinco congresos internacionales:

Ariccia (sur de Roma), Doorn (sur de Amsterdam), Madrid, Brasilia y Atlanta (USA). Ha publicado documentos sobre el Derecho Canónico y el ministerio, y una revista en tres idiomas «*Ministerium Novum*» dos veces al año. Bert Peeters, primer presidente de la Federación, también ha escrito un libro sobre la historia de la misma.

En la reunión del Comité de Livorno (It.), del 17 al 19 de noviembre de 2000, ha tenido lugar un recuerdo emotivo por el difunto Jerónimo Podestá, miembro de dicho Comité desde el inicio de la Federación. Su viuda Clelia Luro estaba presente e informó a los asistentes sobre sus últimas horas y el funeral. Ella va a asegurar la sucesión como Presidente de la Federación Latino Americana (hasta las próximas elecciones) y por consiguiente como miembro del Comité Ejecutivo. El principal asunto a tratar por el Comité fue la participación de la Federación en el encuentro internacional mencionada más arriba, y la preparación de dicho encuentro de grupos por la renovación o reforma de la

Iglesia, a ser organizado en Madrid en el año 2002.

Anthony Padovano informó al respecto, ya que asistió a las discusiones preliminares de los diversos grupos en Bruselas. El Comité nombró a Julio P. Pinillos, el Presidente, para ser el representante de la Federación en el comité organizador, compuesto por trece miembros delegados por los diversos grupos internacionales. El Comité además terminó la revisión de los Estatutos. El nuevo texto será enviado para su aprobación a todos los miembros asociados. El Comité ha comenzado a redactar un Reglamento Interno. Estos textos serán enviados el año próximo a todos los grupos miembros. En este Reglamento Interno



será fijado que los grupos nacionales de sacerdotes católicos casados puedan organizarse en grupos continentales o en una federación regional o continental, y que dichas federaciones pueden ser miembros de la Federación Internacional.

La próxima reunión del Comité Ejecutivo tendrá lugar en Fos-surMer (Marsella) del 27 al 29 de abril, 2001.

(Tomado de «*Ministerium Novum*»)

en el secreto de la iglesia católica en francia

Francia, 23 de julio de 2000

Esta emisión, emitida a las 22'40 horas, tal vez no ha sido vista por algunos de vosotros. También, hemos pensado que un resumen de esta prestación podría colmar esta laguna.

La emisión ha dado lugar a numerosas intervenciones, es por lo que, las hemos reagrupado por temas. Es difícil en dos páginas hacer un resumen exhaustivo de todo lo que se dijo. Nos hemos conformado con lo esencial.

Es la primera vez que una emisión a gran público aborda y pone sobre el tapete problemas internos de la Iglesia, aunque ellos sean conocidos por un gran número.

EL CELIBATO OBLIGATORIO

Monseñor Dore, obispo de Estrasburgo y Monseñor Lagoutte, secretario general de la Conferencia episcopal dice, cada uno por su parte, que el abandono de la ley del celibato obligatorio no es un problema bloqueado, pero que plantea, de hecho, la hipótesis de la ordenación de hombres casados. Monseñor Lagoutte, que se ha ocupado del diaconado, reconoce que unos diáconos casados pueden ocupar fácilmente su lugar en el ministerio pastoral. Entonces ¿por qué no sacerdotes casados?. Rechaza sin embargo hacer de esto una cuestión prioritaria. Es una pregunta en espera y no lucha por causas que no avanzan.

AMORES CLANDESTINOS

La Asociación «Plein Jour», salida de la Asociación «Claire-Voie» expone el problema de sacerdotes que tienen relaciones clandestinas con una mujer y que tienen a veces incluso hijos. Un sacerdote anónimo en esta situación dice que quiere a su mujer y a sus hijos, pero que no puede vivir eso a plena luz porque sería incomprendido y rechazado.

«Plein Jour» expone entonces la posición del obispo cuando se entera de tal cosa. Bien, pide al interesado que corte con esta relación; bien, cierra los ojos a condición de que encuentre el secreto absoluto. En realidad, la mujer no existe. Se vale de un «Protocolo de acuerdo» que es a veces propuesto a la firma del sacerdote y de la mujer en el que se exige:

- + reconocimiento del hijo por el sacerdote.
- + secreto absoluto.
- + la mujer debe asumir sola la autoridad paterna.
- + el sacerdote no debe ver al hijo.
- + se concede una indemnización mensual de 50.000 pesetas que es pagada por el sacerdote hasta la mayoría de edad del hijo.

En el caso considerado, la mujer ha rehusado firmar tal protocolo. «Plein Jour» constata que los sacerdotes en cuestión están organizados para luchar juntos. Para estos sacerdotes, la mujer está en el cajón «ocios», es el recreo. (Citación de Elisabeth y Brigitte, miembros de «Plein Jour»).

ORDENACIÓN DE MUJERES

Una alemana, Elfride, quisiera hacerse sacerdote, pero sabe que eso actualmente es imposible. Constata que sobre este tema, a título personal, algunos obispos estarían de acuerdo, pero cuando están juntos no quieren. Piensa que este problema no está tan avanzado en Francia como en los demás países de Europa.

La Presidenta de «Somos Iglesia», consejera municipal, miembro del Partido Socialista, precisa que no desea ser obispo, pero que trabaja en la promoción de la mujer en la sociedad civil y también en la Iglesia.

Monseñor Lagoutte precisa que este problema de ordenación de mujeres no es de actualidad.



Inges Ness, Sacerdotisa luterana con sacerdote católico después de concelebrar

RELIGIOSAS QUE HA ABANDONADO

Dos religiosas exponen su camino, hablando entre otras cosas, de los vestidos que lleva la religiosa que anula totalmente la personalidad y del miedo inculcado en lo que concierne a su propio cuerpo y al del hombre. Precisan la manera cómo se fueron. Diríamos, en términos galantes «por la puerta de atrás». LÁPRC (Asociación Para un Jubilación Aceptable) se ocupa, entre otras cosas, de estas religiosas quienes están muy a menudo en situaciones pecuniarias precarias.

EL CONCILIO VATICANO II

a) El Padre Henri Denis, teólogo de Lyon, muy conocido a nivel nacional, y quien fue a los 41 años, experto en el Concilio, desde el principio hasta el final, dice hasta qué punto el Concilio fue a la base de una renovación de la Iglesia. Cuando puede habla del Papa Juan Pablo II, quien según su opinión tiene dos caras: La cara de «Los Derechos del hombre» en la que desarrolla una doctrina opuesta a la de la Iglesia de hace cien años. La cara «Iglesia», en la que cierra con cerrojo un poco el futuro, nombrando obispos que no favorecieron -empujaron- hacia delante las ideas del Concilio.

b) Los sacerdotes del movimiento «Jonás» (Michel Pinchos en particular) dicen claramente que sienten actualmente un impedimento, debido, en parte, al final del pontificado de Juan Pablo II. Tanto es así que el Vaticano, durante el año pasado hizo numerosas llamadas al orden, a propósito de los laicos, los diáconos, los sacerdotes, los Sínodos Diocesanos e incluso de la Conferencia Episcopal. Los obispos no son unánimes, pero eso no se nota «oficialmente» ya que el centralismo romano impone la unanimidad.

LOS OBISPOS

Se habla de la diócesis de Belley-Ars en la que Monseñor Bagnard aplica una estrategia tendente a eliminar los sacerdotes que vienen del Vaticano II y a sustituirlos por nuevos sacerdotes llegados de su propio seminario. Sobre 247 sacerdotes que consta la diócesis 42 fueron ordenados por él, de entre los que, 4 solamente eran originarios del departamento de L'Ain. En esta ocasión, la palabra fue dada al abad Lafargue, ordenado en Ecône, representando el sacerdote, hombre de lo sagrado, patrón de los fieles y al padre Lamarche, rechazado por el obispo por ser demasiado abierto, por hablar y escribir demasiado.

Se nos presenta después a Monseñor Rouet, representante de una política opuesta a la de Bellay-Ars, aportando mucho sobre los laicos y sobre la apertura al mundo.

Monseñor Gaillot interviene también para decir que lo han echado, pero que la palabra continua su camino. Encuentra sobre todo a gente que no frecuentan nuestras iglesias, vive en la calle d'Aligre en una casa «squattée» «ocupada» hace dos años. Allí ha encontrado mucha fraternidad. Piensa en lo que respecta a la nominación de los obispos, que el Vaticano tiene mucha dificultad para encontrar candidatos que se sitúen en la línea de su política de restauración-renovación-. Se da a firmar a los nuevos obispos un documento por el cual se comprometen a una fidelidad total al Vaticano, a una obediencia estricta y al respeto y al mantenimiento del celibato obligatorio. Esta dificultad para encontrar es, tal vez, buen signo, porque eso muestra que hay resistencia y sería mejor nominar o nombrar obispos de otra manera.

LA PRENSA

La jerarquía tiene dificultades. El semanario «LA VIE» -La Vida- ha sido llamado

al orden a propósito de su posición sobre el PACS. El director Jean-Claud Petit pone de relieve que encima del Credo debe de existir un derecho al desacuerdo, un derecho a la diferencia. Los católicos deben tomar conciencia de que desde ahora en adelante son minoritarios y tienen que hablar de dios de manera laica.

LA IGLESIA

La emisión se acaba con la pregunta siguiente:

¿Qué Iglesia?

¿La de Monseñor Bagnard, llegada a ser de nuevo esencialmente clerical y replegada sobre si misma?

¿O la de Monseñor Rouet, más pobre, más laica, más abierta, comprometida en los problemas sociales?

El episcopado no ha dicho su posición sobre esta cuestión.

*(Traducido de «Chemins Nouveaux»
por Tomás Arnedo Colmenero)*



SOMOS IGLESIA

CARTA ABIERTA A LOS OBISPOS ALEMANES CON MOTIVO DEL QUINTO ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO POPULAR EN LA IGLESIA "WIR SIND KIRCHE". «SOMOS IGLESIA»

Muy reverendos Srs. OBISPOS: En el otoño de 1995, las cinco *peticiones* del movimiento "WIR SIND KIRCHE" fueron firmadas por 1.845,141 personas, de las cuales 1.500,000 se reconocen expresamente católicos.

Las citadas peticiones, tratan de facilitar a los hombres del tercer milenio, el ascenso al núcleo del mensaje de Cristo y de la Iglesia. Estas firmas de laicos, sacerdotes y religiosos/as, son el eco de muchos millones de católicos, (como muestran, cada vez más los sondeos) que reclaman las reformas, que el Concilio Vaticano II y los sínodos de los obispos alemanes perfilaron. Reformas largo tiempo atrasadas y paralizadas por la fuerza involucionista procedente del Vaticano.

Cinco años *después* de originarse el movimiento "Wir sind kirche" queremos hacer constar:

1) Que el diálogo con el presidente de la Conferencia Episcopal, comenzó el 2 de Diciembre de 1995 y a pesar de los continuos intentos de continuar el dialogo, por parte del movimiento "Wir sind Kirche", las conversaciones, fueron totalmente ignoradas por muchos obispos o tímidamente continuadas por otros.

2) Innumerables personas encuentran serias dificultades para su fe, en el seno de la Iglesia, o se les hace insoportable el mantenerse fieles a las anticuadas estructuras eclesiológicas, donde no hay dialogo sino imposición, no hay libertad sino obediencia ciega y donde los derechos fundamentales de las personas no están reconocidos.

Cientos de miles han emprendido su huida de la Iglesia, "KIRCHENFLUCHT". Millones de personas han optado por privatizar su fe y retirarse a su intimidad. Especialmente las mujeres, encuentran cada vez más insoportable, la actual situación. Contrariadas por las estructuras eclesiológicas que les impiden el acceso a todo cargo de responsabilidad, acceso a la diaconía y sacerdocio, sólo aptas para ser sumisas y obedientes a las determinaciones "patriarcales", les resulta difícil responder al llamamiento, para vivir su fe en la Iglesia.



3) El llamamiento a la reforma, en el interior de la Iglesia, es cada vez más fuerte, como se ha demostrado claramente, en Hamburgo, en el "día de los católicos" (Katholikentag in Hamburgo). Esta exigencia parte no sólo de los consejos, comisiones, asociaciones, sínodos y reuniones pastorales, donde cada vez se exigen con más fuerza. También en las comunidades completamente normales, exigen reformas en la Iglesia.

4) La Iglesia alemana no está preparada, ante los revolucionarios y radicales cambios, para una pastoral comunitaria, a la vez que está condicionada por la, cada vez más, escasez de sacerdotes. En razón de la atadura canónica entre el cargo y dirección de la comunidad, quedarán la mitad de las parroquias, en un futuro muy próximo, sin sacerdotes y regularmente sin celebración

eucarística.

En los planes pastorales no se hace referencia a este inminente colapso, por la falta de sacerdotes, más bien se disimula y encubre.

5) Las crecientes y profundas intrusiones del Vaticano en los últimos tiempos. Señalamos por ejemplo:

a) "Laieninstruktion": Instrucción a los laicos.

b) Las cartas del Papa, sobre la orientación de las embarazadas en clínicas católicas.

c) Así como la más reciente instrucción "Dominus Jesus", sobre la unicidad y universalidad de la salvación de Jesucristo y de la Iglesia, han reactivado la polarización. La grieta entre dirigentes de la Iglesia y el pueblo a quien tienen que servir, se ensancha cada vez más.

En vista de la generalizada y profunda resignación, que alcanza a las actividades titulares y honoríficas, el pueblo de Dios espera de Vds:

+Una honrada y sincera exposición de la crítica situación de la Iglesia en Alemania.

+Una pronta y necesaria renovación de la fe y del anuncio del Evangelio, sólo podrá realizar y será creíble, si a su vez hay una reforma de las estructuras la Iglesia.

+Cuestión de fe y estructuras no tienen por qué estar enfrentadas. En la actualidad, el intervencionismo de Roma y su desmedida tutela, paralizan el anuncio evangélico de forma estimulante y provocadora. Con la exclusión de las mujeres y hombres casados para cargos consagrados (Weiheamt), se impide el anuncio de un Dios justo y bondadoso.

De Vds. se espera una pública manifestación crítica ante el actual centralismo de Roma. Si Vds. quieren ser verdaderos pastores de su diócesis, solidarios con las necesidades y esperanzas de sus fieles, no deben Vds. seguir desempeñando el papel de superiores tutelados desde Roma.

Como sucesores de los apóstoles, tienen Vds. la posibilidad, en el marco del Derecho Canónico, de justificar, razonar y sostener su posición ante el Papa y el Vaticano, e incluso por razones de conciencia, en caso extremo, pedir desde su cargo, la anulación de una determinada obligación.

"Nosotros no queremos dominar sobre vuestra fe, queremos contribuir a vuestro gozo, por

vuestra firmeza en la fe." (2 Cor, 1,24).

En lugar de resignación ante la tutela romana, necesitamos una Iglesia abierta, alegre y agradable, que oriente sus esfuerzos al servicio de los hombres: Muestren Vds. por lo tanto, su plena confianza cristiana con valentía:

a) De ver "la urgencia de las mujeres" como un signo de identificación con la Iglesia. Justamente, la visión de las mujeres ofrecen la ocasión, para una renovada misión de la Iglesia y una adecuada pastoral de futuro.

b) De fortalecer el compromiso de los laicos, en su tarea para la expansión de la fe. La penuria de sacerdotes debe ser ocasión para un nuevo sentido de la propia y común responsabilidad.

c) De ofrecer a la juventud un espacio libre, que posibilite su formación y propia responsabilidad. Solo así se podrá conseguir que permanezcan en la Iglesia.

d) De aceptar la especial responsabilidad, en el campo ecuménico de nuestra nación, donde tuvo origen la "Reforma" y hacer una "declaración" en el Congreso Ecuménico del año 2003, como paso hacia el camino de la Unidad eclesial.

e) De apoyar y en ningún caso impedir "a las asociaciones laicas" que han tomado a su cargo, en su importante tarea diaconal, la "conflictiva deliberación sobre las embarazadas".

El principal motivo, para una Iglesia que tenga visión de futuro, solo podrá ser si: "La alegría y esperanza, tristeza y miedo de los hombres de hoy, especialmente de los pobres y oprimidos de cualquier forma, son también, la alegría y esperanza, tristeza y miedo de los discípulos de Jesús. (Gaudium et spes 1).



TESTIMONIO

ASÍ CAMINAMOS...

SR. OBISPO ... VD ¿QUE NOS DICE?

JULIO P. PINILLOS.

Queridos amigos/as de la comunidad parroquial:

Tuve la oportunidad de presentar, al gran Obispo francés titular de Partenia, mi experiencia como cura casado con vosotros en la Comunidad Parroquial (y en otras Comunidades de corte similar). Se lo di por escrito para que lo reflexionara con tiempo y le pedí contestación, que os presento para que nos alegremos y nos animemos a caminar:

MI EXPERIENCIA COMO CURA EN PARROQUIA

El Arciprestazgo de la zona con el que he estado vinculado como sacerdote -célibe o casado- admitió formalmente mis servicios sacerdotales («trabaja en la zona como un sacerdote más» argumentando la utilidad de mis servicios y la aceptación de que gozo en diferentes parroquias. Sobre esta base y a sugerencia de algunos párrocos del arciprestazgo, mi ejercicio pastoral-presbiteral se ha centrado sucesivamente -desde que tuve que abandonar la fábrica en la que trabajaba- en dos parroquias de Vallecas.

La primera es la misma en la que estuve de Coadjutor célibe durante diez años y a la que volví veinte después, a petición del

párroco y del Consejo Parroquial, consistiendo mi ministerio Litúrgico-sacramental en la presidencia de la Eucaristía y en la concelebración de las misas de la Comunidad Parroquial en las grandes fiestas litúrgicas (Navidad, Pascua, Pentecostés) y otros días «importantes». Todo ello compartiendo la vida del barrio y dando unas catequesis amplias - en el catecumenado- sobre las razones teológicas, pastorales y ministeriales que apoyan este ministerio presbiteral, no necesariamente célibe. La experiencia de acogida de parte de la comunidad y del párroco resultó realmente gratificante y alentadora

La segunda es otra parroquia del mismo arciprestazgo en la que con el párroco y con el Consejo Parroquial planificamos en conjunto y desarrollamos toda nuestra actividad pastoral: mejora de las condiciones de vida del barrio, Grupos de Reflexión y Revisión de vida,



presidencia de la Eucaristía, pastoral juvenil y adulta, participación en las reuniones arciprestales... Mi situación de sacerdote casado es conocida y, según creo, aceptada mayoritariamente desde hace muchos años. Pienso que es mi servicio pastoral permanente, desde hace treinta años en la misma zona el que ha roto el muro ideológico y práctico sobre la legitimidad del ejercicio ministerial «completo» del presbítero (sacerdote) casado. Preferimos hacer responsablemente lo que la comunidad siente como necesidad pastoral y barrial, sin dedicar mucho tiempo a discusiones canónicas. Siempre con mucho respeto a la comunidad, al mensaje de Jesús y a los «constituídos por el Señor como pastores de la grey»

«TU EXPERIENCIA LLENA DE VIDA Y DE IGLESIA»

A los diez días de haberle dado la carta, en el Congreso de Teología en Madrid (7-10 de septiembre), recibí una carta por correo normal, de puño y letra de Jacques GAILLOT, el Obispo «de los sin» (los sin papeles, sin techo, sin

comida...) que viaja permanentemente a disposición de quien le necesite y que se llama a sí mismo «el Obispo del viento y de la arena». Esta es su contestación (que traduzco del fran-



cés, omitiendo las referencias más personales y sin interés para ser publicadas):

«...He leído con alegría tu experiencia llena de vida y de Iglesia...»

«...La Iglesia surge desde la base de las comunidades, a las que hemos de atender en todas sus necesidades... Ellas tienen el derecho a decir su palabra sobre sus sacerdotes...»

«...No se pueden imponer estas experiencias..., van surgiendo desde la base., en ellas y desde ellas sopla el Espíritu y será su sacerdote quien mejor les sirva...»

«...Los obispos, en la medida de su conversión, irán descubriendo que esta es la Iglesia del Espíritu...»

«...No podemos desfallecer... Hemos de seguir en la Esperanza...»

Jacques Gaillot

¿POR QUÉ CELEBRAMOS LA LITURGIA SACRAMENTAL EN LA COMUNIDAD?

a.- Porque el sacerdote -¡somos sacerdotes!- es para la comunidad, para todo aquello que la comunidad necesita...y le puede ser ofrecido dignamente: apoyo moral, discernimiento, reflexión teológica, unidad en la tradición, perdón, Eucaristía...

b.- Porque la Eucaristía es la «fuente y el culmen» de la vida cristiana de la comunidad, según expresión del Concilio Vaticano II (Const sobre la Sagrada Liturgia nº 10).

c.- Porque muchas comunidades nos vienen pidiendo con urgencia el pan vino y la Palabra de la Cena del Señor. Esta petición va en aumento a pesar de las «reticencias» de la jerarquía.

d.- Porque el Evangelio nos urge a los sacerdotes, célibes o no, a «no dejar morir de hambre en el desierto al Pueblo de Dios que busca ansiosamente su alimento» (Mt 15, 32)

e.- Porque muchos obispos así nos lo han pedido y alentado, siempre que lo hagamos dentro de un proceso paciente y respetuoso con el desarrollo de la comunidad.

IGLESIA ABIERTA

La disidencia en la Iglesia

JOSE MARIA MARÍN MIRAS

BERNHARD HARING ES UN MAESTRO de Moral, cuyas obras fueron textos de enseñanza en Seminarios y Facultades teológicas.

Fue consultor y secretario de la subcomisión sobre el matrimonio y familia en el Vaticano II. Hombre de reconocida virtud, impartió ejercicios espirituales al Santo Padre, a los cardenales y obispos de la Curia. Hago la pequeña biografía porque este es un resumen de un escrito suyo sobre la disidencia en la Iglesia.

Casi siempre se ha hablado sobre el disenso de los súbditos y casi nunca sobre el de la autoridad. En ambos casos, la discrepancia puede ser constructiva o también negativa, ya sea disenso del Papa y de los obispos entre sí o con los fieles, o el de los simples fieles y de los teólogos con la jerarquía.

Desde sus primeros tiempos en la Iglesia existe el disenso: Pedro disiente de la comunidad judeo-cristiana sobre los destinatarios del evangelio, que son también los gentiles. Pablo discute con Pedro. La confrontación es especialmente venenosa cuando se mezcla la doctrina con cuestiones de jurisdicción, haciéndose mas desastrosa al responder con excomuniones, como cuando el cardenal Humberto deposita en el altar de Santa Sofía la bula de excomunión que separa definitivamente a las iglesias orientales de la comunión con Roma.

El disenso público de Lutero podría haberse convertido en una invitación a la profunda reforma

de la Iglesia, de la que tan necesitada estaba. Roma prefirió usar la excomunión, sin dar pruebas de querer una reforma en el espíritu evangélico. No estaban tan exentos de razón, cuando hoy se han levantado las excomuniones a unos y a otros. Manteniendo cada cual su doctrina, ya no son para la Iglesia católica “herejes” y “disidentes” sino hermanos separados.

El disenso más violento por parte de los papas fue la creación de la Inquisición, la tortura para obtener confesiones y la quema de brujas, el cisma de occidente y guerras religiosas. En los últimos tiempos, fue la discusión sobre los Estados Pontificios. La mayoría de los católicos sabía que el poder temporal del Papa sobre estos Estados nada tenía que ver con el ministerio petrino. No obstante, el Vaticano continuó su lucha en claro disenso con las naciones que pedían la renuncia de la Iglesia al poder temporal. Pío XI, por fin, rectificó a sus predecesores para que acabaran las diferencias entre los católicos y cristianos en general.

El Vaticano II dio el giro desde el disenso opresivo al diálogo respetuoso. Ejemplos principales fueron la declaración de libertad religiosa que Pío IX antes calificó de pecado y delirio, el ecumenismo y diálogo con el mundo de la *Gaudium el Spes*. Uno de los grandes disensos en toda la Iglesia fue la encíclica *Casti Connubii*, escrita por dos rigoristas de Santo Oficio. En grave disenso, no sólo con otras iglesias, sino con la mayoría de los católicos, se declara que todo acto de contracepción es un

“crimen”. Muchos teólogos son censurados y eliminados por disentir de ella. Millones de esposos se apartan de los sacramentos y, muchos de la misma Iglesia a causa del rigorismo forzado contra quienes no querían prometer “aceptar la progenie sin control”. Si Pablo VI hubiese dejado plena libertad al Concilio, la cuestión se hubiera resuelto por una gran mayoría, pues era tal el disenso posterior que, cuando convocó una comisión de hasta casi setenta participantes, la mayoría llegó a la conclusión de que se haría muy bien en revocar el rigorismo de la «*Casti Connubii*». Sin embargo la «*Humanae Vitae*» confirmó el disenso contra la mayoría de los expertos, de los fieles y pastores. Y concluye Háring sobre este disenso pontificio: *Lo que yo, igual que otros muchos teólogos he dicho y escrito después de la Humanae Vitae lo considero un servicio respetuoso con la Iglesia, con los esposos y con los pastores de las almas.*

Forma parte de la historia del papado que con frecuencia un nuevo papa disienta de su predecesor en algunas cuestiones: El actual ha disentido fuertemente de la práctica de Pablo VI para con los sacerdotes que pedían dispensa del celibato, pues respetaba su decisión y conciencia. Ahora se resuelve la crisis con extrema severidad, contra la opinión de muchos teólogos pastores y fieles de que la ley del celibato debe ceder en caso de conflicto al Testamento de Jesús sobre la Eucaristía, al derecho de los fieles a la misma. E igual sucedió con la opinión del 95% de los obispos en el Sínodo de 1980, más propicios a la misericordia con los divorciados y vueltos a casar para admitirlos a los sacramentos,



concretada por los obispos de Maguncia, Friburgo y Stuttgart en una pastoral conjunta. **¿Quién disiente de quien?** Pero el disenso más fuerte de hoy —continúa Háring— *«es el de la no ordenación de las mujeres. El intento de convertirlo —por cierto teólogo— en materia Infalible es claramente un disenso con la constitución Pastor Aeternus del concilio Vaticano I que no deja ninguna duda de que un papa antes de hacer una declaración infalible debe usar todos los medios puestos a disposición por la Providencia para investigar el consentimiento de la Iglesia entera. De no hacerlo así se provocaría un caso de no recepción recíproca»*. Por eso, desde la proclamación de la infalibilidad pontificia, en 1870, sólo ha habido una definición *ex cathedra*, a saber, la asunción

de María.

En un mundo crítico y de opinión pública, que el mismo Vaticano II ha alentado a que sus fieles ejerzan, es indispensable la virtud del discernimiento y del diálogo sincero y franco, que es una cultura inspirada en el evangelio, a la que alentaba Pablo VI en el discurso final conciliar. Será abolida toda intolerancia así como todo absolutismo, atemperado el ejercicio de la autoridad y promovido el sentido de libertad cristiana. Porque no debemos olvidar que Jesús de Nazaret, el fundador de la Iglesia, fue el gran

disidente frente a las leyes religiosas e injustas de las instituciones sacralizadas o no, que oprimen y esclavizan, ordenó a sus seguidores a denunciarlo así sobre los tejados. Y hemos de obedecerle, como exhorta a hacerlo el actual guardián de la fe, cardenal Ratzinger, en su libro *El nuevo pueblo de Dios*.

**el disenso
siempre
ha existido
en la Iglesia
para hacerle
crecer**

ENTRE LÍNEAS

Los curas en relaciones clandestinas

Los sacerdotes casados neerlandeses abordan uno de los grandes tabúes de la Iglesia:

La Asociación Holandesa de Sacerdotes Casados y no Casados (GOP)

escogió el tema de «Los curas en relaciones clandestinas» como tema de su convención anual que tuvo lugar en abril del año pasado.

Y para dar solidez a la reflexión se presentaron a los delegados tres entrevistas de actualidad:

+Con un cura casado.

+Con una mujer enamorada de un cura.

+Con un cura todavía en ejercicio que mantiene una relación estable con una mujer.

En los tres casos, los curas fueron entrevistados por un periodista profesional. Se trató de uno de los grandes tabúes de la Iglesia de hoy y sin embargo esto provocó un interés tan inesperado y sorprendente en los medios de comunicación que en esa misma tarde el acontecimiento recibió una amplia cobertura en todos los noticiarios de las principales televisiones.

LEY INHUMANA Y NO VALIDA

Al cura todavía en ejercicio se le preguntó acerca del cambio de una vida de celibato a una vida en que combinaba su

ministerio sacerdotal con la relación continuada con la mujer que amaba. El contestó que estaba convencido de que el celibato obligatorio no se podía defender y que por esto debía ser abolido. Esta convicción empezó a desarrollarla desde los años 60 hasta principios de los 70. La oposición del Vaticano - que llegó hasta el punto de bloquear el debate público sobre este asunto- le llevó a la conclusión de que esta ley era inhumana y por tanto no válida y a publicar varios artículos al hilo de esta cuestión. El entrevistado ha sido profesor de inglés, primero en su seminario diocesano y después en una escuela secundaria, fue en este momento cuando su vida personal comenzó a cambiar porque su relación con una mujer, al principio puramente amistosa, acabó haciéndose más íntima. La distancia entre sus respectivos domicilios facilitó el que la relación no saliera a la luz pública aunque las amistades de ambos la conocían y la aprobaban. El Arzobispo también conocía su postura sobre el tema pero no podía presentarle argumentos convincentes en contra. El

sacerdote en cuestión dejó la enseñanza hace unos años; desde entonces celebra la misa de vez en cuando y lleva a cabo otras funciones pastorales. Dice también que cree que la mayoría de los fieles aceptan completamente su situación.

SECRETO IMPUESTO

La segunda entrevista: una mujer enamorada de un cura, nos presentó la historia de una joven que siendo muy activa en su parroquia tenía un contacto asiduo con el párroco, circunstancia que les llevó a enamorarse. Sin embargo era patente que él estaba tan dedicado a su ministerio que no quería dejarlo y ella aceptó que su relación fuera totalmente secreta. Cinco años más tarde se sintió absolutamente frustrada y destrozada a causa del secreto impuesto a su relación y decidió que había llegado el momento de terminarla y dedicarse a su profesión. Por entonces conoció a otro hombre con el que tuvo dos hijos, sin embargo esta vida familiar no duró porque en su corazón perduraba el recuerdo de su anterior relación. Ahora veinte años después de haber terminado dicha relación ha decidido hablar de ello abiertamente. En encuentros con otras mujeres en situación parecidas (dentro del grupo conocido con el nombre de *Magdala* creado para ayudar a estas mujeres y sacerdotes) la convencieron de que terminase con su problema. Hace algunos meses publicó su diario de forma anónima para proteger a sus hijos y a sus padres a pesar de que eran sabedores de su vida pasada y compartían su angustia. Después informó por teléfono a su amigo el cura de sus planes y él respondió que había decidido cerrar la puerta a su pasado sin pensar más en él.



DEJAR EL TRABAJO

El tercer entrevistado había sido miembro de una orden religiosa, pero después de seis años decidió abandonar el celibato obligatorio. Siendo maestro del seminario mayor de su congregación no había podido admitir al sacerdocio a candidatos, por otra parte excelentes, porque no se sentían con fuerza para ser célibes. A sus treinta y dos años entabló una relación amorosa con una mujer a la que aparentemente aceptaban los feligreses de la parroquia en la cual servía regularmente. Sin embargo, después de una llamada telefónica de uno de los miembros más conservadores de la parroquia en la que sentenciaba que “es inaceptable verle en el altar después de una noche de obsceno sexo con una mujer” se le obligó a dejar el trabajo y, estudiada su situación, se le aconsejó abandonar el seminario. Más tarde prestó servicios religiosos en una institución psiquiátrica donde su situación personal fue aceptada sin ningún problema. No obstante la diócesis permitió que siguiera con su ministerio y en los 80 quedó otra vez libre para celebrar la eucaristía. En 1985 una tercera parte de los obispos de USA estaban a favor de entablar un diálogo abierto sobre la obligación del celibato en el sacerdocio pero fueron silenciados por el Vaticano. En este momento el sacerdote del que tratamos decidió que había llegado el momento de hablar claro del problema.

Hubo muchísimo interés por parte de los medios de comunicación holandeses ante este viejo tabú de la Iglesia católica Romana en los días que siguieron a la reunión del GOP pero, como siempre, la jerarquía holandesa se abstuvo de comentarlo, en la creencia, sin duda, de que si un problema no es conocido es que no hay problema.

SACRAMENTOS DE LA VIDA

YA HAY SENTENCIA

Condenan al Obispado por lesionar los derechos humanos de un cura casado

Exige a la Consejería de Educación que le devuelva su puesto de profesor y al MEC que le pague el sueldo de tres años

El juez obliga a Educación a readmitir e indemnizar a José Antonio Fernández, a quien se le prohibió dar clases de religión. José Antonio Fernández Martínez, un sacerdote al que el Obispado de Cartagena le prohibió hace casi tres años continuar dando clases de Religión en un instituto por estar casado, acaba de ganarle una importante batalla legal a la Iglesia y a las autoridades educativas nacionales y regionales. Un juzgado de lo Social del Tribunal Superior de Justicia (TSJ) de Murcia ha dado la razón a Fernández Martínez, que tiene cinco hijos y reside desde hace varios años en Cieza, ya que considera que cuando fue despedido del instituto 'Ribera de los Molinos' de Mula, donde impartía docencia, se cometió una violación de sus derechos como ciudadano, por lo que dictamina que le sea devuelto su puesto de trabajo y se le indemnice económicamente.

La sentencia, que marca un precedente, condena al Obispado de Cartagena por lesionar los derechos humanos. No obstante, a la Diócesis no se le exigen otro tipo de responsabilidades, ya que está exenta de ellas según el convenio en vigor entre la Santa Sede y Gobierno español.

Sin embargo, el juez mantiene en su sentencia que tanto la Consejería de Educación y Universidades de la Comunidad Autónoma como el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes son corresponsables solidarios del perjuicio sufrido por

José Antonio Fernández. Por lo tanto, condena a la Comunidad Autónoma, que cuando se produjo el caso aún no tenía competencias educativas, a readmitir como profesor de Religión al sacerdote casado en las mismas condiciones que tenía cuando fue inhabilitado por el obispo, que entonces era Javier Azagra.

El Ministerio de Educación, Cultura y Deportes es condenado por el juez a pagar al cura las nóminas que ha dejado de percibir desde que fue despedido hasta hoy día. Es decir, deberá abonarle el sueldo de casi tres años.

José Antonio Fernández, natural de Molina de Segura y de 63 años de edad, se quedó en paro en 1997 por la decisión del Obispado de Cartagena tras varios años de carrera docente y actualmente realiza trabajos para el ayuntamiento de Cieza. La inhabilitación de este cura casado para dar clases de



Religión levantó muchas ampollas. Concejales, padres de alumnos y vecinos de Cieza, donde ejerció como párroco durante casi diez años, salieron a la calle para exigir su readmisión en el instituto de Mula, donde contaba con el apoyo de sus compañeros profesores. El obispo Azagra recibió un escrito con casi mil firmas en apoyo de José Antonio Fernández.

Las autoridades eclesásticas de la Región declinaron hacer declaraciones y prefirieron guardar silencio sobre este asunto, al menos de momento.

RECURREN LA SENTENCIA

Como cabía esperar, las tres partes implicadas en la polémica sentencia que obliga a readmitir a José Antonio Fernández, el cura que fue despedido como profesor de religión por hacer pública su condición de casado, han decidido recurrir el fallo del Juzgado de lo Social número tres de Murcia.

Tanto la Comunidad Autónoma como el Ministerio de Educación y el Obispado de la Diócesis de Cartagena-Murcia han anunciado al Juzgado su intención de recurrir la sentencia, dentro del plazo de cinco días fijado por el juez.

Ahora, el juez ordenará que los autos del juicio sean enviados a las partes implicadas que, a partir de este momento, tendrán diez días para hacer efectivo o no el recurso.

El obispo de la diócesis de Cartagena, Manuel Ureña, expresó su respeto a la sentencia judicial y su desacuerdo con ella. El fallo recoge que el Obispado vulneró derechos fundamentales protegidos por la Constitución. En este sentido, Ureña dijo que la actuación del Obispado “no era anticonstitucional en virtud del principio democrático de libertad religiosa que establece la propia Constitución”. Así, explicó que “este reconocimiento significa que cada religión es libre para autodeterminar sus propios contenidos y tiene la obligación de defender su doctrina y exigir que se respete ese derecho”.

Recordó que la materia que el profesor despedido impartía era religión y moral católica y que quien otorga la potestad para enseñarla (venia docendi) es el obispo, quien decide libremente “y puede retirarla a quien quiera sin que se pueda oponer aquel al que se le retira”, señaló.

Ureña destacó que un profesor de religión y moral católica debe respetar los valores de la misma, “por lo que cuando no lo hace, el principio de libertad religiosa exige al Obispo que se le llame la atención”. Lo contrario, señaló “sería traicionar a los padres”.

Manuel Ureña se refirió a la situación personal en la que ha quedado el profesor tras ser despedido de su puesto de trabajo. En este sentido señaló que “una cosa es la caridad y otra que las clases de religión sean lo que tiene que ser”.

Por último, Manuel Ureña aseguró que la polémica surgida en torno a este asunto “era demagógica, en primer lugar porque la Iglesia tiene libertad de contratación y de rescisión sin posibilidad de defensa de la otra parte, según el acuerdo al que se llegó con el ministerio de Educación”.

El obispo de la Diócesis defendió la bondad de este pacto porque “permite defender la identidad de la fe, ya que la fe religiosa cristiana es una, no pueden ser dos, y quien la tiene que tutelar es la institución católica, ¿quién si no la va tutelar?”

NOTA DE LA REDACCIÓN DE TIEMPO DE HABLAR

El obispo Ureña o miente o no está informado. En *nuestro número 71* de «Tiempo de Hablar» publicábamos textualmente la nota del Obispado en la que se decía que la causa por la que se le habían quitado las clases era «*por el escándalo que suponía el haber hecho pública su situación de casero*». Que no venga ahora diciendo que puede retirar la «venia docendi» a quienes no enseñen la doctrina de la Iglesia o no respetan los valores de la religión... En nuestro próximo número seguiremos hablando del tema, pues parece ser que hay mucha tela que cortar...



para la oración

CALMA

En el encuentro que hemos tenido durante los días 9 y 10 de diciembre de 2000, hemos tenido en cuenta la oración y la contemplación. Y ha sido José Félez el que nos ha ido guiando para enseñarnos a hacer oración de muchas maneras:

En el paseo y en el descanso.

En el ajetero y en la quietud.

Si pasa algo porque pasa y si no, porque no pasa.

Escribiendo un diario o sin escribir nada.

Copiando de las maneras orientales, diciendo chantras... cantando... emitiendo sonidos... en silencio...

Lo importante es que cada persona encuentre su manera de hacer oración. Su contemplación peculiar que le ayude a fortificarse para en encuentro real con la realidad.

Nos planteó una pregunta que solamente Pope, en la eucaristía, respondió brevemente, pero que a todos se nos quedó en nuestro interior para meditarla y respondernos:

¿Cómo oro yo?

Podría ser una buena manera de intercambiar y compartir nuestra vida interior en alguno de nuestros encuentros.

Y nos participó una oración, un poema hecho por él, una mañana de verano, cuando subía hacia la montaña y se comunicaba con Dios como uno de los grandes místicos:

Cuando quieras, mi Señor,
tu esposa está preparada;
con el crisol de los años
ha sido purificada.

A esta paloma salvaje
la tienes domesticada.
La inquietud del corazón
la ha traspasado tu espada.

Dame, Señor, lo que quieras
porque no te pido nada.
Yo tengo los pies descalzos
y veo ardiendo la zarza.

Con tu bastón en mi mano
va creciendo la esperanza.
¡Ay, si yo fuera pequeño
y aprendiera tu enseñanza...!

Cada mañana, mi Dios,
voy subiendo la montaña.
Quiero hablarte y, si me hablas,
escucharé tu palabra.

Busco pastores que canten,
busco la paz de mi alma.
¡Cómo quisiera cantarte
sin nudos en la garganta!

José Félez

RESEÑA

el altar vacío



Antonio Rodríguez Medina

Rodríguez Medina es sacerdote, secularizado en 1967 después de ocho años de ministerio intensamente vividos. Había sido ordenado en Comillas en 1959, en cuya

Universidad estudió Teología. Dedicado desde entonces a actividades profesionales ajenas por completo al mundo eclesial, no ha dejado de prestar especial atención a la situación y a la problemática de los sacerdotes y de los religiosos/religiosas secularizados. En *El altar vacío* se trata de analizar esta situación y esos problemas. Pero no es éste un libro de historia; tampoco una biografía. Es como un resumen, una síntesis de un movimiento colectivo que ha participado de unas mismas circunstancias, de unos mismos sentimientos, y que se decidió por una determinada opción entre otras posibles. Se ha elegido la forma de novela por creer que este género literario se adapta mejor que ningún otro a un tratamiento global y aséptico, no por imaginativo menos serio, de unos hechos que no han llegado a ser suficientemente conocidos en su verdadera entidad, debido entre otras causas a un evidente interés por mantenerlos ocultos o por tergiversarlos. *El altar vacío* pretende una denuncia, clara aunque sosegada, de acontecimientos que tienen una destacada significación en nuestra historia reciente.

La narración de este libro se sitúa en España, entre los años 1966 y 1970. En este período, una fuerte convulsión estaba echando abajo un montaje social de paz y concordia, más aparente que real en ocasiones. La marcha inexorable del tiempo había hecho coincidir dos circunstancias especialmente importantes para el país. De una parte, el régimen dictatorial mantenido a lo largo de treinta años iba dando señales de agotamiento y progresiva inadaptación a las exigencias sociales. De otra, el reciente Concilio Vaticano II hizo ver a una parte de la jerarquía eclesial que ya no podía seguir manteniendo su actitud de colaboración incondicional, de subordinación a veces, respecto de un régimen fuertemente contestado. Los tímidos movimientos de oposición política y los planteamientos revisionistas de los grupos cristianos de base constituían un fermento cuya influencia era imposible seguir ignorando.



Pedidos a:

Fax 915939907

Correo Electrónico: atype@teleline.es

Precio: 2500

Novedades



XX CONGRESO DE TEOLOGIA

El Cristianismo en un mundo plural y conflictivo

Ponencias - Mesas Redondas - Comunicaciones - Celebración Eucarística - Mensaje del Congreso

Ponentes: FEDERICO MAYOR ZARAGOZA - JACQUES GAILLOT - SHIMPANGA MAFALA - RAFAEL AGUIRRE - IVONE GEVARRA - JUAN ANTONIO ESTRADA.

246 Páginas - 1.500 Ptas.

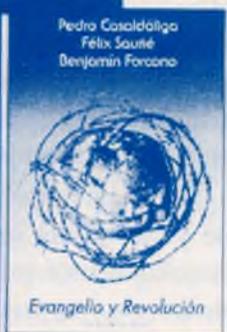


MANIFIESTO CRISTIANO PARA UN MUNDO EN CRISIS

JUAN LEÓN HERRERO

Este libro pretende ser la base de un *Manifiesto*; o, mejor, pretende hablar del cristianismo, de las iglesias, de la fraternidad de los discípulos de Jesús, como aquellas personas que, lejos de haberse instalado en una superestructura autosuficiente y alienante, están decididos a leer y escuchar el Evangelio, como un Manifiesto que los pone en pie y les hace marchar decididamente en dirección a un objetivo: la libertad y el comunismo solidario, es decir, de la fraternidad humana.

280 Páginas - 1.900 Ptas.



EVANGELIO Y REVOLUCION

P. CASALDÁLIGA - F.SAUTIÉ - B. FORCANO

Un obispo, un cristiano marxista y un teólogo afrontan en este libro con gran esperanza y libertad, temas que están a diario en el corazón y en los labios de la gente de la calle.

Su particularidad está en el realismo, que elude con humor y audacia, recetas y fórmulas más o menos estereotipadas y acerca al aura liberadora del Evangelio.

260 Páginas - 1.700 Ptas.



A CONTRACORRIENTE

LUIS ALEMÁN MUR

Nadie puede renunciar a pensar por cuenta propia. Pero, esto es justamente, lo que casi nunca hacemos. Porque el pensar nos lo han sustituido por el obedecer. En este libro, el autor no sienta cátedra sobre nada, pero, por la misma razón, no admite que, cuando se nos habla —y él se refiere particularmente a la Iglesia— se haga con impositiva obligatoriedad o, peor aún, con solemne arbitrariedad. Sin más armas que el humor, el desenfadado sentir de la calle, y una licencia de «pecaminosa» libertad, desmitifica y coloca destellos irónicos y cordiales en mil y variados puntos que él evoca, cuestiona, reconstruye y proyecta hacia el futuro.

272 Páginas - 1.700 Ptas.



ADIOS AL CONFESIONARIO

VICENTE GÓMEZ MIER

El autor sitúa el tema de la confesión tradicional auricular en el contexto de una sensibilidad humanística y moderna, acorde con las reglas de una psicología y comunicación humanas, apareciendo por contraste el anacronismo y «violencia» de esa forma de administrar el Sacramento de la Penitencia.

Resulta sugerente su planteamiento e incita a buscar otras formas de celebrar la reconciliación, sin que se pierda nada de lo esencial del Sacramento.

146 Páginas - 700 Ptas.

Pedidos a: **EDITORIAL NUEVA UTOPIA LIBRERIAS**
Fernández de los Ríos, 2 - 28015 Madrid • Tels. 91 447 23 60 • Fax 91 445 45 44

*si quieres
más información:*

Andrés Muñoz de Miguel
García Lorca, 47
28905 GETAFE Sector 3
Tfno: 916821087

Cristina Plaza Fonseca
Ángel Múgica, 47.1º dcha
28034 MADRID
galileas@teleline.es

Miguel Ángel Núñez Beltrán
Relator, 4 1º G
41002 SEVILLA

Antonio Marín Sánchez
Sanchez Mesa,6
18194 CHURRIANA VEGA (GR)

Ramón Alario Sánchez
Ronda S. Sebastián
19171 CABANILLAS CAMPO
GUADALAJARA

José Centeno García
Julio Ruiz de Alda, 17, 3ºD
47013 VALLADOLID

José A. Carmona Brea
Margarita Xirgú, 17, 3. 2
08911 BADALONA

José Álvarez Cordero
José Mª Alcaraz, 12, esc. 4ª, 3º d
06011 BADAJOZ

Ángel Álvarez Casal
Couto de Abaixo, 58
36639 CASTRELO-CAMBADOS
PONTEVEDRA

NUESTROS PRESUPUESTOS:

1.- La dignidad de ser personas:

Queremos ser creyentes y personas que luchan por alcanzar la plenitud humana. La libertad para elegir estado y hogar y la trasmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

2.-La Buena Noticia:

Queremos estar presentes en el mundo, como signo y como buena noticia.

3.-Una Iglesia en marcha:

Nos sentimos elementos activos de una Iglesia que *se va construyendo de continuo*. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

4.- Pequeña Comunidad de corresponsables:

Apostamos decididamente por la desclericalización. Queremos vivir la fe desde comunidades que quieren ser de iguales.

NUESTROS OBJETIVOS

1.- General: *El Reino de Dios*, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

2.- Específico:

Colaborar intensamente, con las comunidades que ya lo están haciendo, en el *replanteamiento de los ministerios en la comunidad*. *desclericalizar los ministerios*.

3.- Operativos:

* *Hacernos presentes* donde se hace y coordina la pastoral. Nuestra opción es por la vida, por el actuar. No se trata de «traer gente» a nuestro movimiento, sino de hacernos presentes donde las personas trabajan y reflexionan.

* Elegir como *grupos de actuación aquellos que priman el trabajo eclesial de base* «desde la perspectiva del sur». De la presencia en lo más tradicional e institucional ya se ocupan otros colectivos.

Así queremos estar sensibles y cercanos a colectivos que queriendo ser cristianos reciben graves impedimentos por parte de la Iglesia institución. Tales como homosexuales cristianos, separados...

* *Transmitir una ilusión real, un motivo serio de esperanza*, porque ya existen grupos donde la iglesia es cercana, no clerical, abierta al ser humano en todas sus dimensiones, plural, respetuosa, contagiadora de optimismo e ilusión por vivir en plenitud.

* *Aportar nuestra experiencia personal y colectiva*: Es un derecho y una riqueza que ayuda a dinamizar una iglesia muy proclive al ensimismamiento y a la inercia clerical.

* *Acentuar* con todas las personas que llegan hasta nosotros, creyentes o no, antiguos compañeros o compañeras los aspectos de *acogida, atención, ayuda, solidaridad y compartir*.

* *Reivindicar* en cada caso que se presente la *no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o estado de vida*.

* *Trabajar por el reconocimiento de los derechos humanos* dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.

"LA ROGATIVA "

Los hombres del campo, y más de secano,
trabajan la tierra pendientes del cielo,
temen la tormenta, barruntan los cambios,
traducen las nubes, la luna y el viento,
aguantan el sol, desean la lluvia,
y si la sequía prolonga su ceño
recurren al cielo con las rogativas,
haciendo oración de su intenso deseo,
La lluvia es promesa de tierra fecunda,
que acogen gozosos como bendición del cielo.

Ojalá la lluvia sepa
el cuándo, el dónde y el cuánto,
cómo conviene que llueva.

Y si no sabe, que vaya
a aprender su oficio a escuela.

Que la falta de costumbre
no le produzca la amnesia
de saber cómo se llueve.

Que la sequía se venza
y con ella la aridez
que traen hambre y miseria;

que tampoco se desmadre
la gota fría y se exceda
causando muerte y desastres...

Haremos nosotros también rogativas:
que lluevan las nubes de todo lo bueno,
y ya que pedimos, lo mejor pedimos:
las cosas valiosas que no tienen precio:
que llueva el amor y el humor, la alegría,
la suerte acompañe a los más pequeños,
y que haya justicia y paz en el mundo;
Que empape la tierra de buenos deseos
y broten retoños de ilusiones nuevas.
Sin miras de clases, de razas y credos
descienda la lluvia como bendición,
Y si ha de ser parcial sea bendiciendo
a la gente pobre, a la empobrecida
por ricos que roban la vida a los menos.

Que la lluvia su tarea
sepa hacer y haga bien;
pero nosotros, la nuestra:
que hay dos cosas en esta vida
que no vienen con la espera
sino el esfuerzo diario
que requiere la faena:
trabajar por la justicia
y una sociedad fraterna
no es cosa que se haga sola
o que del cielo descienda.
Hemos de hacerla nosotros
porque esa es nuestra tarea,
como el labrador que labra,
abona, escarda y espera
con la mirada en el cielo
y las manos en la tierra.

Que no nos pase a nosotros
lo que cuenta la leyenda
del pueblo que sacó para pedir que
lloviera

y el santo les regañó:
-"¿cómo me pedís que llueva
si no habéis labrado el campo
ni hecho la sementera?

Haced vosotros lo vuestro
antes de que me enfurezca.
¿ Venís a pedir la lluvia?
¡qué poca fe se demuestra
en vuestra pobre oración
que rezáis para que llueva
y sin paraguas venís'

Deme. Otoño 2. 000.